

Trabajo Fin de Grado

Investigación sobre las problemáticas percibidas en mujeres trans que ejercen la prostitución y su gestión desde los servicios sociales.

Research on the problems perceived in trans women who practice prostitution and their management from social welfare

Autor/es

Alejandro Sierra Heredia

Director/es

Santiago José Boira Sarto

Resumen

Mujer, trans, prostitución, COVID, servicios sociales

El presente documento pretende conocer sobre las mujeres trans que ejercen la prostitución, las problemáticas derivadas directa o indirectamente por su condición de mujer trans y persona que ejerce la prostitución. Se tiene en cuenta también que muchas de estas mujeres son de origen extranjero y la pandemia que ha acaecido en estos últimos dos años, lo que en conjunto ha dejado a este colectivo en una situación de gran vulnerabilidad social. Por ello se investiga también sobre los recursos a los que pueden acceder desde los servicios sociales y otras ONG, así como la falta de preparación que las administraciones públicas tienen para abordar esta realidad.

Abstract

The present work aims to delve into the context of trans women who perform sex work, as well as the issues caused, directly or indirectly, by their status of being both trans women and sex workers. It is taken into account that many of these women are of foreign origin, as well as the pandemic context in the past two years, which altogether have left this community in a situation of extreme social vulnerability. This is why the resources they can get access to through social services and NGOs are also delved into, as well as the lack of training in the public administration when it comes to addressing this community

ÍNDICE

1.Introducción.....	4
2.Metodología	6
3.Marco teórico	10
4.Resultados del análisis cualitativo	15
5.Conclusiones	22
6.Bibliografía.....	25
Anexo I: Preguntas de las entrevistas.....	27
Anexo II: Transcripción de las entrevistas	28
Anexo III: Diccionario de términos.....	47

1.Introducción

El presente texto es un trabajo de investigación como trabajo final del grado de trabajo social. La población hacia la que se enfoca esta investigación son las mujeres trans que ejercen la prostitución, por lo que se abarcan aspectos sociales, familiares y laborales para poder tener una visión amplia tanto sobre la transexualidad femenina, como de la prostitución. Las dificultades para poder investigar sobre esta población en concreto no permiten establecer una visión global sobre la prostitución o las personas trans, pero permiten acercarse a este fenómeno, del que mucho se habla, pero mucho se desconoce.

En primer lugar, ¿a qué se hace referencia cuando se habla de transexualidad y realidades trans? Las personas trans son aquellas que no se identifican con el género que les fue asignado al nacer. La palabra 'trans' hace referencia a un espectro muy diverso de personas, pues incluye a personas transexuales, transgénero, personas de género no binario, agénero, etc., por este motivo se utiliza el término 'trans' como término paraguas. Esta investigación se centra en mujeres transexuales y transgénero, en adelante nombradas como 'mujeres trans'.

La prostitución es considerada como uno de los oficios más antiguos que existen, si bien no ha sido ejercida de la misma manera en todas las épocas de la historia ni han estado en las mismas condiciones las personas que la han ejercido. A pesar de que el ejercicio de la prostitución es complejo, hay factores que permiten situarlo especialmente en determinados grupos sociales, más específicamente en las mujeres; pues han sido y siguen siendo quienes la ejercen de forma mayoritaria; hecho que no es casual debido a que la mujer sufre más la precariedad laboral y económica. De este grupo, se investigará específicamente a las mujeres trans que ejercen la prostitución en Zaragoza. Siendo este el universo de esta investigación.

Diversos estudios sitúan a las mujeres trans como un grupo de especial vulnerabilidad social, al padecer altas tasas de paro y una situación discriminatoria excepcional. Debido a esto, no son pocas quienes reciben rechazo social incluso desde la propia familia, condenándolas al ostracismo. Además, es necesario contar con el factor de la inmigración, pues el respeto hacia la transexualidad varía en función de los países, teniendo algunos de estos un elevado número de crímenes hacia este grupo social (Fedorko y Berredo, 2017). Por todos estos factores la prostitución supone un elemento casi inherente a la transexualidad femenina, y es por ello que este trabajo de fin de grado pretende dar a conocer las problemáticas específicas de las mujeres transexuales que ejercen la prostitución en la ciudad de Zaragoza, realizando una investigación cualitativa sobre las mismas.

La motivación para realizar esta investigación nace de la cercanía hacia la comunidad trans, especialmente mujeres trans que ejercen la prostitución, querer conocer mejor su situación y las problemáticas que puedan derivar de esta y ver si los recursos actuales en materia de servicios sociales son suficientes para atender estas problemáticas. Teniendo en cuenta que se habla de un grupo social con un riesgo importante de exclusión social y vulnerabilidad, se considera necesario realizar un estudio que analice si los recursos sociales que existen actualmente son suficientes, precisos y están bien adaptados a esta realidad, pues por sus circunstancias es objeto del trabajo social.

Esta investigación se realiza teniendo en cuenta la situación de pandemia que desde comienzos de 2020 asola el mundo, creando un nuevo paradigma social. En este tipo de crisis se suelen ver más afectados aquellos grupos sociales más vulnerables, por ello se aborda este tema a lo largo de esta investigación, pues la pandemia ha supuesto una modificación en los estilos de vida, en la forma de relacionarse la gente y en el mundo laboral. A pesar de que el

ejercicio de la prostitución no está reconocido legalmente como un trabajo o una profesión, sigue siendo una forma de obtener ingresos y se vio afectado este ejercicio debido a la pandemia.

La prostitución y su ejercicio lleva aparejada la necesidad de establecer contacto con los clientes, ya sea a través de la publicitación de los servicios en la calle, o a través de medios tecnológicos como perfiles en páginas web o en aplicaciones móviles. Independientemente de cómo se establezcan estos contactos, el servicio es presencial; por lo que la pandemia y las medidas tomadas para frenarla han afectado seriamente esta labor, y con ello la posibilidad de obtener ingresos a través de la misma. Más adelante se verá en qué medida ha afectado el COVID a las personas que ejercen la prostitución, así como qué recursos y/o estrategias han llevado a cabo estas mismas personas para salir adelante.

2. Metodología

El presente documento ha sido elaborado a través de una metodología que permita conocer en profundidad el ejercicio de la prostitución que ejercen mujeres trans así como de las problemáticas específicas que pueden surgir a través de esta realidad en este colectivo concreto.

La metodología es la siguiente:

1. En primer lugar, se ha realizado una búsqueda bibliográfica acerca de la realidad trans, abordando dicha realidad en los ámbitos familiar, laboral y social. De esta forma se obtiene una visión sobre cuestiones relacionadas con la discriminación; redes sociales, familiares y de apoyo; y barreras de acceso al empleo, lo que conlleva a una precarización económica y con ello la búsqueda de recursos económicos ya sea a través de servicios sociales o por iniciativa propia, como puede ser la prostitución.
2. En segundo lugar, se ha realizado un trabajo de campo para conocer de primera mano cómo es el ejercicio de la prostitución en la población en la que se enfoca esta investigación. Para ello se han realizado entrevistas semiestructuradas, desde un enfoque cualitativo, ya que el objetivo de esta investigación es conocer las necesidades que pudieran tener las mujeres trans que ejercen la prostitución en Zaragoza con perspectiva de detectar aquellas que puedan ser objeto del trabajo social. Es por esto que se han realizado dichas entrevistas desde el enfoque cualitativo, para poder conocer más en detalle el día a día de las personas entrevistadas, para recabar información más precisa. No interesa tanto saber cuántas personas podrían ser receptoras de prestaciones sino conocer qué tipo de prestaciones podrían ofrecérseles, así como las barreras de acceso a las mismas que pudieran encontrarse.

En este sentido, se ha considerado necesario que las entrevistas se les realicen a las propias mujeres trans que ejercen la prostitución, para tener un testimonio en primera persona, sabiendo que este tema en concreto es objeto de mucha controversia, lo que podría provocar sesgos en la investigación. También se ha realizado una entrevista a una profesional de atención social a este colectivo en concreto, con el objetivo de recabar datos desde una perspectiva profesional del trabajo social.

Para ello se ha contactado con la Asociación SOMOS LGTB+ de Aragón, única entidad en territorio aragonés que trabaja específicamente con mujeres trans que ejercen la prostitución. A través de esta entidad y de su trabajadora social se pudo obtener acceso a realizar las entrevistas.

3. Por último, y tras recabar toda la información pertinente, se procede a realizar una serie de conclusiones para aterrizar todos los datos y poder establecer una visión concreta de la problemática de la población hacia la que se enfoca esta investigación.

A pesar de haber organizado el trabajo y la metodología, esta investigación no ha estado exenta de encontrarse con dificultades. En origen, la investigación se iba a centrar en la problemática de las personas trans que ejercen la prostitución, con un enfoque más o menos estable en el tiempo. Sin embargo, la irrupción de la pandemia del SARS-CoV-2, conocido comúnmente como COVID-19, ha obligado a replantear el enfoque de la investigación. La pandemia acaecida a finales de 2019 (aunque no se sufrieron sus consecuencias en España hasta principios de 2020) supuso un cambio excepcional, sin precedentes, en toda la población

mundial. Esto, por supuesto, influyó también en el modo de vida de las personas en todos sus ámbitos y con ello también el proceso de esta investigación.

Además, recabar bibliografía sobre un sector tan específico de la población ha resultado una tarea especialmente compleja. Esto se ha debido, sobre todo, porque es difícil encontrar textos relacionados con la transexualidad que no den una perspectiva bio-médica sobre estas personas; y, en ocasiones, esta perspectiva asume o deja entender que las personas trans padecen algún tipo de patología. Por ello, y para garantizar el máximo respeto hacia la comunidad trans, se ha descartado más de un texto que, por consideración del autor de esta investigación, no eran lo suficientemente respetuosos con el mundo trans.

La principal dificultad ha sido el poder acceder a estas personas para poder realizarles una entrevista. La falta de confianza que muchas de ellas tienen hacia personas desconocidas resulta un impedimento para poder entrevistarles, ya que supone realizarles preguntas sobre su actividad y vida tanto laboral como privada, por lo que no resultó fácil que accedieran a realizar estas entrevistas. Además la pandemia dificultó su situación personal, por lo que muchas no estaban dispuestas a invertir su tiempo en una entrevista, dado que tenían cuestiones personales que resolver.

A la hora de realizar las entrevistas, si bien la idea original era poder contar con una muestra diversa en cuanto a las entrevistas realizadas a mujeres que ejercen la prostitución, finalmente solo se pudo realizar a mujeres trans migrantes, no contando, por tanto, con mujeres de nacionalidad española. Esto conlleva a que los resultados de las entrevistas muestran la realidad y problemáticas de las personas migrantes. Aunque no es el objetivo de esta investigación conocer la realidad migrante, esta influye enormemente en las dificultades y problemáticas de las mujeres entrevistadas, sumando una información adicional valiosa a esta investigación.

Las entrevistas se han realizado en lugares que permitieran el correcto respeto a la intimidad y el anonimato de las participantes. Se les ha instado a firmar un documento de consentimiento informado para garantizar la protección de sus datos, cumpliendo así con la *Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales*, y se les ha informado sobre los objetivos de esta investigación, haciendo también una introducción a la entrevista. Dichas entrevistas han sido grabadas en audio con el único fin de ser posteriormente transcritas a texto, siendo eliminada dicha grabación tras su transcripción. En ningún momento se han pedido datos personales que pudieran facilitar la identificación de estas personas en el texto final de esta investigación.

A fin de cumplir con los objetivos marcados en esta investigación, se han realizado las siguientes preguntas, estructuradas en relación a los objetivos de la siguiente manera:

Grupos de preguntas:

- Grupo datos personales no identificativos (año de nacimiento y origen).
- Grupo de preguntas sobre vida social y familiar. Objetivo específico 1.
- Grupo de preguntas sobre prostitución general, cuándo se empezó, por qué, dónde se ejerce. Objetivo específico 2.
- Grupo de preguntas sobre problemas vinculados a la prostitución. Objetivos específicos 4 y 5.
- Grupo de preguntas sobre recursos demandados, posibilidad de acceso y, en su caso, ayuda recibida. Objetivo específico 3.

A pesar de tener establecidas unas preguntas, la entrevista se ha realizado de forma semiestructurada, a sabiendas de que podría haber información que saliese durante el ejercicio de las mismas y que pudiera adoptar datos interesantes a esta investigación. Es por ello que durante las entrevistas se han realizado más preguntas que las que aquí aparecen, y que se ven reflejadas en el Anexo I, transcripción de las entrevistas realizadas.

Como se ha mencionado anteriormente, se planteaba el realizar entrevistas sobre una muestra diversa en edades y origen; sin embargo, las dificultades encontradas para poder realizar entrevistas a mujeres trans que ejercen la prostitución derivaron en que al final la muestra fuese de mujeres de origen extranjero, más concretamente originarias de Venezuela, motivo por el que las preguntas en el documento final de entrevista contasen con datos relativos al acceso al sistema aragonés de salud y con ello al sistema de servicios sociales.

A la hora de entrevistar a una profesional de atención a esta población, se ha contado con la participación de una trabajadora de la Asociación SOMOS LGTB+ de Aragón, sita en la ciudad de Zaragoza y que lleva años atendiendo a población trans, migrante y que ejerce la prostitución. Para esta entrevista se realizaron preguntas diseñadas específicamente y con la colaboración de la misma profesional, a fin de recabar la información pertinente para poder realizar esta investigación.

Aunque la muestra es pequeña, las entrevistas se han realizado de forma que permitan exprimir al máximo los datos recabados para obtener resultados que permitan refutar o verificar las hipótesis planteadas al inicio de este documento.

Además de las entrevistas realizadas, y aunque no estaba contemplado en un principio en el planteamiento de esta investigación, se participó en unos encuentros estatales de educación de pares trabajadoras y trabajadores sexuales organizado por la Federación Estatal de lesbianas, gais, trans y bisexuales; realizado a través de la plataforma *zoom* y de cuya ejecución se encargó la Asociación SOMOS LGTB+ de Aragón. En dicho encuentro se plantearon cuestiones relacionadas con cómo la pandemia actual había interferido en el ejercicio de la prostitución. No hay actas de dichos encuentros por lo que no es posible referenciar la información obtenida, si bien muchas de las cuestiones que se abordaron guardaban relación con la investigación actual.

Estos encuentros se realizaron los días 4 y 5 de marzo de 2021, y tienen carácter anual y presencial, aunque debido a la pandemia la cita de 2021 tuvo que realizarse de forma telemática. En estos encuentros se invitan a mujeres trans y hombres cis que ejercen la prostitución o la han ejercido y que actualmente además son educadoras y educadores de pares con otras personas que ejercen la prostitución. Tiene carácter formativo dando espacio a la participación de sus asistentes. El programa del año 2021 contó con las siguientes sesiones:

- Situación socioeconómica de las y los trabajadores del sexo en el contexto de la pandemia de COVID-19
- Taller participativo sobre recursos que deberían ofrecer las entidades que abordan el trabajo sexual
- Servicios sociales, derechos y protocolos de acceso
- Tratamiento del trabajo sexual desde los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado
- Grupos de ayuda mutua

El tema central de este año giró en torno a la pandemia y las consecuencias de la misma sobre la calidad de vida de las personas que ejercen la prostitución. Las ponencias estuvieron diseñadas de forma que la mayor parte de la sesión fuesen sus asistentes quienes dieran la información, con el objetivo de conocer en profundidad las dificultades que habían encontrado y detectado a la hora de ejercer la prostitución, obtener recursos económicos o alimenticios durante los confinamientos y las adaptaciones que tuvieron que hacer tras la desescalada para poder continuar ejerciendo la prostitución. Durante las intervenciones de los diferentes agentes que participaron en dichos encuentros, se estuvieron anotando aquellas cuestiones que guardaban relación con los objetivos e hipótesis planteados en esta investigación, a fin de poder hacer una organización temática y posteriores síntesis y conclusiones.

3.Marco teórico

Para entender mejor todo lo que se explica en este documento, es importante conocer el contexto en el que se emplaza actualmente tanto la transexualidad femenina como la prostitución dentro de este colectivo. Teniendo en cuenta que este año ha habido una situación sanitaria excepcional que ha afectado a todos los ámbitos de la vida de estas mujeres y de la población en general.

Las personas trans han formado parte de la sociedad desde el mismo inicio de la misma, si bien el término y la definición de transexualidad no se acuñó hasta 1955. Se la estuvo relacionando con la homosexualidad durante un tiempo después, considerándola una forma superlativa de homosexualidad (Jiménez, 2012). La discriminación ha acompañado a la transexualidad debido al rechazo que esta ha tenido siempre. En España, durante los años de la dictadura de Francisco Franco, la homosexualidad (y por ende, la transexualidad) estaba condenada penalmente. Fue a través de la ley de vagos y maleantes de 1933, a la que el régimen añadió en 1954 una enmienda en el segundo punto del segundo artículo de la ley, en la que hacía referencia a los homosexuales como sujeto peligroso. De esta forma el régimen daba un paso más hacia el castigo a las inmoralidades, si bien previamente ya tenía otros mecanismos para reprimir a este grupo social. Más adelante, se sustituyó esta ley por la de peligrosidad y rehabilitación social de 1970, que juzgaba a quienes realizaran actos de homosexualidad en el punto tercero del artículo segundo de la misma ley; que contaba con un amplio despliegue personal para identificar y juzgar estos actos. Siendo así se crearon centros penitenciarios especializados con el objetivo de reinsertar las personas homosexuales (y trans) en la sociedad, pero que se tradujeron en campos de concentración para la represión de la diversidad afectivo-sexual y de género. Tras la llegada de la democracia, se vive un momento de esperanza y de aperturismo social, pero no llega al mismo tiempo ni con la misma intensidad a todas las cuestiones sociales del momento. La ley sobre peligrosidad y rehabilitación social sufriría varias modificaciones, entre ellas, la retirada de las personas homosexuales en la misma ley; sin embargo, ni el indulto de 1975 ni la amnistía de 1976 incluyó a ninguno de los grupos referidos por esta ley. Es por ello que la llegada de la democracia se vivió con cierta indiferencia en la población LGTB de la época (Díaz, 2019).

A lo largo de los años de la democracia en España se han ido conquistando una serie de derechos tanto dentro como fuera del país. A nivel legal dejaron de estar penadas las prácticas o el simple hecho de ser homosexual, bisexual o trans. El 17 de mayo de 1990 la Organización mundial de la salud retira la homosexualidad de su lista de enfermedades mentales, si bien no hará lo mismo con la transexualidad hasta 2022, año en que sacará la próxima edición de su clasificación internacional de enfermedades (CIE-11). Por su lado, la asociación americana de psicología (APA), retiró la transexualidad de su manual diagnóstico y estadístico de enfermedades mentales, el DSM-5 (Alfageme, 2012).

Como se puede ver, el tratamiento de la transexualidad ha tenido un camino más accidentado que el de la homosexualidad. En España, antes de 1983 las intervenciones quirúrgicas destinadas a modificar el cuerpo de una persona para hacerlo más acorde con su idea del género tenían carácter delictivo, y hasta 2007 las personas trans tenían la obligación de realizarse una cirugía genital para poder optar a hacer un cambio en la mención del sexo en sus documentos personales. La Ley 3/2007, de 15 de marzo, reguladora de la rectificación registral de la mención relativa al sexo de las personas; supone un avance al tratamiento jurídico-civil de las personas trans, flexibilizando los requisitos para poder realizar las modificaciones deseadas en la documentación personal (Guasch y Mas, 2014). Sin embargo, esta ley sigue dejando fuera a muchas personas trans.

En la actualidad, desde el mundo trans, se habla de autodeterminación del género; lo que choca de frente con la ley anteriormente citada que, entre los requisitos necesarios para realizar las modificaciones documentales pertinentes, pide un diagnóstico de disforia de género realizado por un profesional de la salud. Es por ello que actualmente se está debatiendo modificar esta ley o crear una nueva que permita facilitar este proceso respetando la libre autodeterminación del género, eliminando los requisitos médicos (diagnóstico y tratamiento hormonal obligatorios).

Se ha expuesto la situación de las personas trans en el ámbito jurídico, pero falta la visión social. La transexualidad ha sufrido la persecución y el acoso social durante mucho tiempo. Si bien las leyes no siempre van a la par de los planteamientos sociales (unas veces van más adelantadas, otras más retrasadas), con respecto a la transexualidad la condena penal permitía mantener la idea de que se trataba de una condición enfermiza y que debía reprimirse. Como se ha comentado antes, la transexualidad se ligaba con la homosexualidad, pero la transexualidad era mucho más reprimida pues más allá de las relaciones que se consideraba que tenían lugar entre dos hombres, estaba también el hecho de que se desafiaban los roles de género y que se visibilizaban mucho más que las realidades lésbicas, gais y bisexuales (Platero y Ortega, 2017).

Frente a la discriminación surgieron movimientos sociales que reclamaron un trato igualitario para las personas LGTB. Los inicios de lo que sería el activismo moderno LGTB tienen lugar en los Estados Unidos, país que por entonces contaba con leyes represoras hacia esta comunidad, como la prohibición del uso de prendas consideradas del género opuesto y la venta de bebidas alcohólicas a personas LGTB; y que vio nacer la primera manifestación del orgullo. En el contexto social el rechazo era evidente. Los primeros movimientos sociales que se consolidaron distaban mucho ideológicamente de los actuales, pues partían de razonamientos muy conservadores. Se buscaba la aceptación de las parejas homosexuales, pero manteniendo el estilo de vida cis-heterosexual (lo que más tarde se conocería como la cis-heteronorma) incluyendo los roles sociales de género. Por este motivo, y porque no se reconocía la transexualidad como tal sino como travestismo, por lo que se establece a nivel social y activista una barrera entre quienes cumplen con las expectativas de la cis-heteronorma y quienes no, sufriendo el rechazo también de estos movimientos de carácter segregador.

A pesar de la organización que los primeros movimientos tenían, no contaban con mucho apoyo ni por parte de la comunidad LGTB ni por parte del resto de la sociedad. Se fundaron nuevos movimientos cuyos objetivos representaban el respeto a la diversidad, incluyendo así a las personas trans. De esta forma se va ampliando el respeto y la visibilización de la comunidad trans, aunque a marchas forzadas. Pues aunque hubo avances (especialmente a nivel legislativo al despenalizar las realidades LGTB) en la sociedad lésbica, gay y bisexual; estos apenas se vieron a nivel social con respecto a las personas trans, que siguieron durante mucho tiempo estigmatizadas. Al igual que evoluciona la sociedad, lo hacen sus movimientos sociales, por ello, se empezó a cuestionar el objetivo que los movimientos de la época tenían, ya que dejaban fuera a muchas personas del colectivo LGTB. No tardaron en surgir movimientos que luchaban por la diversidad afectivo sexual y de género en un sentido más amplio (Enguix, 2009). Con todo esto, y aunque ha habido avances en España en cuanto al respeto hacia las personas LGTB, sigue habiendo discriminación y limitaciones de acceso al mundo laboral, lo que condiciona que muchas personas trans recurran a la prostitución para poder tener una fuente de ingresos.

Todo esto nace de la necesidad de reclamar mayor respeto hacia las realidades trans. Según un informe sobre ser trans en la Unión Europea, de la Agencia de los derechos fundamentales de

la Unión Europea (2014), más de la mitad de las personas trans encuestadas ese año habían sufrido discriminación en los últimos 12 meses, siendo las mujeres trans las que más discriminación sintieron. Estos porcentajes se reflejan también a la hora de buscar empleo, estando las mujeres trans muy por encima del resto de identidades con respecto a la discriminación identificada en este ámbito.

A esto se suma que, actualmente en España, se calcula que más del 80% de las mujeres trans del país están desempleadas. Dato que podría verse aumentado debido a la situación actual de pandemia y la futura crisis que se estima que va a acontecer (Domingo y Alonso, 2019). En este contexto, la prostitución supone uno de los pocos accesos al mundo laboral, aunque ésta no esté reconocida como trabajo y actualmente se puede decir que es la principal fuente de ingresos de las mujeres trans.

El problema de depender de la prostitución para poder tener unos ingresos estables, es que no ofrece garantías de futuro y que ésta está fuertemente influenciada por la sociedad y sus problemáticas. A este respecto, la pandemia de COVID ha caído como un jarro de agua fría sobre las mujeres que ejercen la prostitución, tanto trans como cis. Los confinamientos, la limitación de movilidad y otros factores han dejado en una situación de especial vulnerabilidad a este colectivo. La falta de clientes hace que sean más permisivas a la hora de aceptar un servicio, lo que supone un regateo en los precios o la negociación de prácticas sexuales que en otras circunstancias no realizarían. Tampoco existen muchas alternativas, pues estas mujeres no pueden acogerse a ayudas y prestaciones de los servicios sociales, al no tener una actividad laboral reconocida legalmente (Zuil, 2020).

Se identifican así una serie de problemáticas que son objeto del trabajo social y de la presente investigación:

- Precariedad económica
- Dificultad de acceso al mercado laboral
- Regularización administrativa de personas migrantes
- Dificultades de acceso a prestaciones de los servicios sociales

Existe un elevado número de mujeres trans, migrantes y que ejercen la prostitución; que tiene su explicación debido a las malas condiciones de vida que tienen en sus países de origen, así como la alta tasa de crímenes dirigidos hacia ellas. Según los datos de la organización Transrespect versus transphobia (Berredo, 2020), la inmensa mayoría de asesinatos de personas trans en el mundo, el 82%, recogidos entre el 1 de octubre de 2019 al 30 de septiembre de 2020, han ocurrido en América Central y América del Sur. España es el principal país europeo receptor de población migrante originaria de estas zonas de América, lo que sumado a que es un país considerado como seguro para la población LGTB supone una vía de escape frente a la criminalidad para estas mujeres. Es importante tener en cuenta también que:

- No todos los países tienen un registro de asesinatos que incluyan la categoría de persona trans.
- No todos los asesinatos a personas trans se reportan como tal. Por aclarar con un ejemplo, puede ocurrir que el asesinato una mujer trans se reporte como asesinato hacia un hombre, ignorando la categoría trans y la categoría mujer. Esto puede ocurrir o bien porque a la víctima no se la reconoce por el género con el que se identificaba, o porque el cuerpo ha quedado tan irreconocible que se ha tenido que realizar un test de ADN para identificar a la víctima, en cuyo resultado aparecerá como el sexo en el que se está desarrollando su cuerpo, obviando en este caso el género.

A esto se añade que el 98% de las personas trans asesinadas eran mujeres, y más de la mitad de las personas asesinadas, cuya profesión era conocida, se dedicaban a la prostitución. También se apuntan datos elevados de criminalidad hacia personas trans migrantes y/o racializadas. Es por esto que es necesario abordar esta investigación desde una perspectiva interseccional, pues sobre una persona atraviesan multitud de realidades, que en conjunto pueden suponer mayor riesgo de vulnerabilidad o exclusión social (Mena, 2020).

Las personas trans no solo se deben enfrentar a altas tasas de criminalidad en el mundo, sino también al impedimento del disfrute de sus derechos al no estar estos reconocidos en buena parte del mundo. Estos derechos abarcan desde el reconocimiento de su propia identidad, la posibilidad de ser tratadas y tratados con el género con el que se identifican, la posibilidad de cambiar su nombre en los documentos de identidad de su país o poder acceder a tratamientos y/o cirugías para la modificación del cuerpo. Estas posibilidades apenas se dan en los países de la OCDE, aunque con limitaciones en algunos de ellos; habiendo excepciones en algunas zonas de Asia (Chiam, Duffly, González, Goodwin, y Mpemba, 2020).

En el contexto socioeconómico actual todavía se dejan notar las consecuencias que tuvo la crisis económica de 2008, que en algunos países son más acuciantes que en otros. Aquellos países con modelos de bienestar más familiaristas trataron de paliar las consecuencias de esta crisis delegando en la familia muchos aspectos que anteriormente eran responsabilidad de las administraciones públicas, y España era uno de esos países. En estos últimos años se ha visto que la edad media a la que las personas jóvenes adquieren su primera vivienda (ya sea en alquiler o en propiedad) se ha ido elevando. Esto evidencia la necesidad de que las familias sean proveedoras del sustento de los más jóvenes, aun cuando estos están en edad de trabajar. Con respecto a las personas trans, y LGTB en general, las relaciones familiares pueden romperse tras la visibilización de uno de sus miembros debido al rechazo hacia su orientación sexual o identidad de género. Sin el apoyo familiar aumentan las posibilidades de que la persona se encuentre en una situación de exclusión social o de vulnerabilidad.

El rechazo hacia las personas trans dentro de la propia familia, desgraciadamente, sigue siendo un hecho muy extendido, especialmente en países cuyo respeto al colectivo LGTB es escaso, o está incluso penado. Con un acceso muy limitado al mercado laboral y a falta de apoyo familiar, la prostitución supone una de las pocas alternativas que tienen las personas trans, especialmente mujeres trans, para poder tener suficiencia económica (Platero y Ortega, 2017).

Con respecto a la prostitución, ¿qué tratamiento legal tiene en España? En algunos países esta práctica está contemplada en su ordenamiento jurídico, generalmente prohibiéndola. La legislación actual española solamente hace referencia a la explotación sexual y trata de seres humanos con fines sexuales; sin embargo, no aborda el ejercicio de la prostitución realizado por cuenta propia. A falta de normativa estatal con respecto a la prostitución (entendiéndose esta que no está ejercida bajo presión de un tercero) algunos ayuntamientos han tomado medidas hacia la prostitución para limitar su actividad o incluso prohibirla. El problema es, que debido a la precariedad que generalmente viven las personas que se dedican a esto, de poco o nada sirve limitar el ejercicio de la prostitución si esta medida no va acompañada de otras que permitan facilitar el acceso al mercado laboral u obtener ingresos de otras fuentes (Bozano, 2019).

Se proponen las siguientes hipótesis para esta investigación, en base a lo expuesto anteriormente:

- Debido a la dificultad de acceso al mercado laboral de las mujeres trans, se asume que la salida más viable es la prostitución, sobre todo para aquellas que son migrantes y cuya situación administrativa en España es irregular.

- La dificultad de acceso a los servicios sociales para aquellas mujeres trans que no cuentan con permiso de residencia y/o padrón municipal impide que muchas mujeres trans puedan obtener ingresos económicos a través de prestaciones, lo que motiva obtener estos ingresos por otras vías o a través de otros recursos.
- El riesgo de exclusión social de la transexualidad unida a la prostitución hace que esta última acabe por generar lazos sociales y comunitarios entre ellas, a la hora de compartir una vivienda y acceder al mundo de la prostitución.
- La actual situación de pandemia por el COVID-19 ha agravado aún más la situación de las mujeres trans que ejercen la prostitución, dificultando su ejercicio y reduciendo sus ingresos.

En base a esto quedan establecidos los objetivos de este trabajo de la siguiente manera:

General:

- Conocer las necesidades de las mujeres trans que ejercen la prostitución y cómo pueden ser atendidas desde el trabajo social.

Específicos:

- Tener una visión general de las principales problemáticas que se encuentran las mujeres transexuales a lo largo de su vida, con especial atención al ámbito social/familiar y laboral, tanto de españolas como de migrantes.
- Conocer en profundidad el ejercicio de la prostitución, y de forma específica, cuando es ejercida por mujeres transexuales.
- Investigar sobre los recursos que actualmente están destinados a personas que ejercen la prostitución y evaluar el impacto que estos tienen sobre este colectivo.
- Ahondar en la situación de este colectivo en las circunstancias actuales de la pandemia de COVID-19 para conocer cómo la pandemia ha afectado a su trabajo y vida diaria.

4.Resultados del análisis cualitativo

Para la realización de los resultados de esta investigación, se han llevado a cabo las siguientes fases de trabajo:

- Obtención de datos relativos a la investigación mediante búsqueda bibliográfica y las entrevistas individuales
- Grabación y posterior transcripción de las entrevistas
- Organización de la información a según criterios temáticos
- Síntesis y elaboración de conclusiones

El proceso de contacto con las personas entrevistadas se ha hecho a través de la trabajadora social de la Asociación SOMOS LGTB+ de Aragón, que contactaba con las mujeres trans que ejercen la prostitución y ofrecía un día para realizar la entrevista. La muestra son mujeres usuarias o voluntarias de la asociación. La selección de las participantes la ha realizado la propia trabajadora de la asociación respetando los criterios establecidos por el autor de esta investigación, escogiendo a aquellas mujeres que podrían resultar más colaborativas a la hora de acceder a ser entrevistadas y responder las preguntas.

Las personas entrevistadas para la realización de esta investigación son mujeres trans que ejercen la prostitución, o la han ejercido recientemente siendo esta su principal fuente de ingresos. El total de la muestra han sido mujeres de origen venezolano, todas en la adultez con edades comprendidas entre los 31 y los 46 años.

Las entrevistas se han realizado de forma presencial en un despacho cedido por la asociación SOMOS para garantizar la confidencialidad de las personas entrevistadas, cumpliendo con las medidas obligatorias para evitar el contagio de COVID-19 (mascarilla y distanciamiento social). Previo a la realización de la entrevista, se les informó de la metodología y los fines de esta investigación, así como los derechos con respecto a la protección de datos, invitándolas a firmar un documento de protección de datos con la información correspondiente a sus derechos. También se informó de que las entrevistas serían grabadas tan solo en audio para facilitar su posterior transcripción, a fin de facilitar el análisis de la información obtenida. Estos audios fueron eliminados una vez se realizó la transcripción.

La duración media de las entrevistas ha sido de 40 minutos, habiendo variaciones en la duración de las mismas en función de la extensión de las participantes a la hora de dar respuesta a las preguntas planteadas. Con respecto a la actitud de las entrevistadas, estas se han mostrado receptivas a las preguntas y han visto positivo investigar sobre su situación. Tras la finalización de cada entrevista, se preguntaba si se habían sentido cómodas en el transcurso de la misma a modo evaluativo por si era necesario realizar cambios en el enfoque de las preguntas. La respuesta de todas ellas ha sido que sí se habían sentido cómodas.

Respecto a la información obtenida a través de los encuentros de pares, no se han obtenido unos resultados en sí puesto que no se pudo realizar entrevistas individuales con sus participantes ni el formato de los encuentros estaba planificado como una entrevista grupal. Sin embargo, las intervenciones de sus participantes con respecto a temas relacionados con los servicios sociales y las dificultades derivadas de la pandemia y las medidas de confinamiento dieron lugar a poder obtener una serie de datos relacionados con esta investigación, que están reflejados en las conclusiones finales de este documento.

Tras la realización de las entrevistas a mujeres trans que ejercen la prostitución como a la trabajadora que atiende a este colectivo, se ha procedido a transcribir las entrevistas para desglosar la información obtenida en ellas y poder obtener una serie de resultados. Las respuestas dadas a estas entrevistas se han organizado en una serie de temas para facilitar su posterior análisis de resultados, siendo los siguientes:

1. Situación legal de las personas entrevistadas.

Se ha preguntado a las personas entrevistadas su situación administrativa en el territorio español dado que todas ellas son de origen extranjero. En este apartado se han realizado dos preguntas: si poseen permiso de residencia y trabajo en España, y si tienen acceso al Sistema Aragonés de Salud.

La primera pregunta se ha realizado con el objetivo de establecer hasta qué punto pueden tener o no acceso a los diferentes recursos y ayudas públicas, dado que muchas de estas requieren de permiso de trabajo para poder acceder a ellas. De las personas entrevistadas, dos de ellas contaban con permiso de residencia y trabajo; y una de ellas no.

Una de las entrevistadas pudo regularizar su situación por contraer pareja de hecho con una persona española, mientras que la otra que contaba también con una situación administrativa regularizada, lo hizo a través de una ONG. La entrevistada que no cuenta actualmente con permiso de residencia y trabajo, está siendo atendida en una ONG para tratar de regularizar su situación administrativa.

La segunda pregunta está relacionada con la posesión de tarjeta sanitaria ya que la actividad en la prostitución puede generar situaciones de violencia y requiere también el control de la propia salud sexual para garantizar el mantenimiento de la actividad laboral así como por políticas de autocuidado, motivo por el que se ha querido conocer si cuentan con recursos sanitarios en caso de que contraigan alguna infección de transmisión sexual o sean víctimas de violencia y requieran de atención médica. La respuesta a esta pregunta por parte de todas las entrevistadas ha sido que sí tienen acceso al Sistema Aragonés de Salud.

2. Situación social de las personas entrevistadas.

Se aborda, en primer lugar, el ámbito familiar para conocer si existen redes de apoyo familiar en caso de sufrir discriminación o de requerir algún tipo de ayuda por parte de la familia a nivel económico si la situación en España fuese demasiado precaria; también se buscaba detectar si había habido algún tipo de rechazo o repudio desde la propia familia hacia la persona por ser trans. La respuesta, de forma unánime, fue que las relaciones familiares eran buenas y se mantenía el contacto con la misma a través de las tecnologías de comunicación, ya que en todos los casos la familia cercana se encontraba en el país de origen. El nivel socio-económico de las familias de las entrevistadas es bajo, por lo que no se podría contar con el apoyo familiar en caso de que se encontraran con insuficiencia económica en España. El proceso de visibilización como persona trans dentro del ámbito familiar fue, como relatan las propias entrevistadas, un proceso relativamente sencillo ya que no hubo limitaciones o rechazo a la hora de querer visibilizarse socialmente como mujeres (adecuar su apariencia a la que socialmente se atribuye a una mujer).

En el ámbito social sí han reportado haber encontrado más problemas. Todas coinciden en haber sufrido discriminación por parte de la sociedad en su país de origen. Entre estos actos discriminatorios se encuentran: limitación de acceso a locales de ocio, enfrentamiento entre la familia y sus amistades por el rechazo de estas últimas hacia la persona trans y acoso escolar. No se reporta que haya habido violencia física ni se hace una recogida literal de insultos. Las entrevistadas decían no haber sufrido discriminación en España por ser trans, e incluso una de ellas asegura “Aquí me siento especial” como algo positivo.

3. Migración a España.

Aunque no estaba contemplado el abordaje de este tema en las preguntas diseñadas, las entrevistadas aportaron información sobre los motivos de su migración a España. Todas coincidían en que la situación política, social y económica de su país de origen, Venezuela, no era adecuada para poder realizar planes de futuro. Ninguna ejerció la prostitución en su país de origen, dos de ellas empezaron una vez estaban ya en España y la otra lo hizo en otros países de Latinoamérica.

4. Situación laboral y acceso al mercado laboral.

Se pretendía con estas preguntas conocer si las mujeres entrevistadas cuentan con alternativas al ejercicio de la prostitución, viendo si cuentan con experiencia laboral y si han encontrado dificultades a la hora de buscar empleo.

Todas las entrevistadas habían realizado trabajos relacionados con el estilismo y la imagen personal, sin especificar si lo habían hecho con contrato laboral o no. Estos trabajos los realizaron en el país de origen y una de ellas había continuado en España de forma esporádica y sin contrato. No reportan tener dificultades para encontrar un empleo (más allá de las relativas al permiso de trabajo en España) si bien los ámbitos en los que han encontrado trabajo se limitan casi en exclusiva al mundo de la estética. Una de ellas, a través de una ONG, se encuentra actualmente empleada como recepcionista, exponiendo no conocer si resulta difícil o no entrar al mercado laboral en España dado que ha sido asistida por una trabajadora social.

5. Inicios en el ejercicio de la prostitución y razones por las que empezaron a ejercerla.

Este grupo de preguntas buscaba reconocer aquellas situaciones personales que pudieran haber motivado a las entrevistadas el ejercer la prostitución, así como las formas en las que se iniciaron en ese mundo.

De forma unánime, comenzaron a ejercer la prostitución a través de alguna persona conocida que les ofreció alojamiento en pisos de trabajo sexual y les enseñó cómo funciona la búsqueda de clientes, los servicios, los propios, etc. Con respecto a las motivaciones para ejercer, estas son variadas.

Una de ellas, al encontrarse en situación administrativa irregular y encontrar solamente trabajos esporádicos sin contrato, comenzó a ejercer la prostitución a fin de poder tener unos ingresos económicos más estables.

Otra de las entrevistadas empezó debido a que su actividad laboral en esos momentos no era suficiente para mantener su nivel de vida, y vio la oportunidad de viajar a Europa debido a que por aquel entonces el ejercicio de la prostitución, según le habían dicho, podía llegar a ser muy lucrativo.

La tercera entrevistada comunicaba estar cansada de ser estilista y querer un cambio de aires. Fue invitada por una amiga suya a España para empezar a ejercer la prostitución y aprovechar para visitar Europa.

En todos los casos se identifica que la motivación para ejercer la prostitución nace del carácter lucrativo de esta, al permitirles ganar más dinero del que ganaban en sus países de origen y al tener mejor estabilidad económica. Todas ellas comenzaron a ejercer la prostitución en un lapso de tiempo inferior a 10 años.

6. Ejercicio de la prostitución.

Tema central de esta investigación, con este grupo de preguntas se busca conocer el funcionamiento de la prostitución ejercida por las entrevistadas. Se preguntaba acerca de la publicitación del servicio y búsqueda de clientes, el lugar donde se realizan estos servicios y la posibilidad de escoger entre estos, pudiendo rechazar o no la realización de los mismo.

Como se ha expuesto anteriormente, las entrevistadas coinciden en que tanto en sus comienzos como actualmente ejercen la prostitución en pisos de trabajo. La búsqueda del cliente se realiza mediante la publicidad que los mismos pisos realizan, si bien alguna de ellas también cuenta con perfiles en páginas web y/o aplicaciones móviles. Se detecta que dos de las entrevistadas han podido llegar a trabajar en el mismo piso. Todas reportan tener la posibilidad de negarse a realizar un determinado servicio ya sea porque las prácticas sexuales propuestas por el cliente no las realizan ellas, o simplemente porque no desean realizar un servicio con un cliente en concreto.

Una de ellas en el pasado ejerció la prostitución fuera de pisos, por su cuenta, pero relata que la experiencia no le resultó agradable debido a que toda la carga de responsabilidad recaía en ella, más concretamente la búsqueda de clientes y el lugar en el que realizar el servicio. Profieren que los pisos de trabajo son más cómodos que el ejercicio de la prostitución por cuenta propia.

7. Movilidad en el ejercicio de la prostitución.

Este tema no estaba contemplado en las preguntas planteadas en las entrevistas, sin embargo, ha surgido a raíz de las experiencias contadas por las entrevistadas. Existe una alta movilidad entre ciudades por parte de mujeres trans que ejercen la prostitución, generalmente a través de redes que se han ido tejiendo en los pisos de trabajo, ya sea por quienes gestionan dichos pisos o por quienes trabajan en ellos.

Algunas de las mujeres que ejercen la prostitución viajan a otras ciudades, alojándose y trabajando en pisos, generalmente, cuando habían agotado el periodo máximo de estancia en pisos o cuando veían que bajaba el número de servicios realizados en la ciudad en la que residían en ese momento. La trabajadora social de SOMOS ha

expuesto el alto número de mujeres que realizan este tipo de movilizaciones, siendo la mayoría de las atendidas en los servicios de la entidad.

8. Violencia.

Debido a la alta exposición hacia la violencia que tiene el ejercicio de la prostitución, se ha abordado este tema en una serie de preguntas durante la entrevista. De las mujeres que ejercían la prostitución, ninguna ha referido haber sufrido acto de violencia alguno durante el ejercicio de la prostitución, ni sexual, ni física ni de otra índole. Por su parte, la trabajadora social de la asociación sí ha manifestado haber realizado acompañamientos a policía nacional debido a situaciones de violencia entre las mujeres atendidas, sin especificar si esta violencia había sido ejercida durante un servicio o en otros ámbitos.

A pesar de que las entrevistadas (quienes ejercían la prostitución) no han manifestado haber sufrido violencia, sí que a todas ellas les habían insistido, en más de una ocasión y por parte de sus clientes, el mantener prácticas sexuales que ellas no contemplaban en sus servicios; tales como tener relaciones sexuales sin preservativo, eyacular en determinadas zonas del cuerpo como la cara, prácticas relacionadas con el *scat* (excitación sexual producida por las heces) o la realización del servicio bajo el efecto de sustancias estupefacientes, invitando a la profesional a consumir dichas sustancias con el cliente. Han referido que el cliente ofrecía un pago mayor por realizar este tipo de prácticas.

9. COVID-19 y cómo ha afectado a sus ingresos y actividad

La pandemia es un tema que actualmente está muy presente debido a todos los cambios que ha propiciado en prácticamente todos los ámbitos de la vida de las personas, motivo por el que también está incluido en esta investigación, pues la expansión del virus obligó a tomar una serie de medidas de confinamiento que han ido modificándose a lo largo de los meses y que han afectado de forma evidente al ejercicio de la prostitución, debido a las limitaciones de movilidad.

Todas las entrevistadas han referido haber tenido dificultades para ejercer la prostitución desde que acaeció la pandemia, habiendo varias respuestas unánimes en relación a esto:

- Miedo a contraer el virus a través de un cliente y como consecuencia un descenso en los servicios realizados.
- Menor número de servicios debido a las restricciones de movilidad, que han impedido atender a clientes residentes fuera de la ciudad de Zaragoza o a clientes que acudían en horarios nocturnos, debido a las restricciones de horarios (toque de queda).
- Imposibilidad de ejercer la prostitución durante el confinamiento total (de marzo a mayo de 2020).

Además de esto, algunas de las entrevistadas han expuesto que algunos clientes han tratado de negociar el precio del servicio, ofreciendo cantidades menores de dinero con respecto al precio inicial establecido. Estos regateos, por lo que han referido las entrevistadas, han ido en aumento tras la pandemia de COVID-19.

10. Ayudas sociales

Sabiendo que la pandemia había supuesto una gran barrera para el ejercicio de la prostitución, y como consecuencia, un descenso en el número de servicios ofrecidos, se pretendía conocer si las entrevistadas habían acudido en algún momento a algún ente, privado o público, en caso de que hubieran tenido necesidades económicas derivadas o no de la situación de pandemia y relacionadas con el ejercicio de la prostitución.

Dos de las entrevistadas habían solicitado durante el primer confinamiento recursos alimenticios a ONG. Otra de ellas había recibido estas ayudas de forma indirecta a través de la pareja de una de las compañeras de piso con la que estaba alojada. Tan solo una de las entrevistadas se ha referido a no haber solicitado nunca una ayuda social ni haber acudido a una ONG o servicios sociales.

La trabajadora social entrevistada ha expuesto que desde la asociación en la que trabaja se tuvo que crear un banco de alimentos para ofrecer ayudas a mujeres trans que ejercían la prostitución, con alta tasa de demanda de este servicio, durante el confinamiento total de marzo a mayo de 2020. Ha expuesto que este confinamiento en concreto, así como los posteriores, supusieron una dificultad extrema para las mujeres trans que ejercen la prostitución de poder asumir los gastos de alimentación al no poder obtener unos ingresos económicos ni poder acceder algunas de sus usuarias a ayudas sociales por no tener el padrón municipal en la ciudad de Zaragoza o estar en una situación administrativa irregular.

11. Servicios sociales

Por último, se ha querido realizar una valoración sobre los servicios sociales y si estos están o no adecuados para atender a mujeres trans que ejercen la prostitución. Si existe conocimiento sobre el tema de la prostitución y del mundo trans y, por tanto, se sabe cómo abordarlo en caso de que una usuaria presente estas características. Para ello se ha pedido a las entrevistadas una valoración sobre los servicios sociales y que cuenten sus experiencias con los mismos.

Dos de las entrevistadas han sido usuarias de los servicios sociales municipales en la ciudad de Zaragoza. Ambas han remitido que las personas que las atendieron no les trataron de forma adecuada al no saber referirse a ellas a través del género con el que se identifican, por haber incongruencias entre el nombre que aparece en sus documentos identificativos (NIE o pasaporte) y el nombre con el que se habían presentado hacia el trabajador o trabajadora social. También han referido haber recibido caras de extrañeza por parte de los profesionales debido a estas incongruencias. Una de ellas, además, ha comentado haber recibido un trato condescendiente al expresar que ejerce la prostitución durante el servicio con una trabajadora social.

Las entrevistadas que acudieron a servicios sociales no refieren haberse sentido violentadas durante la atención recibida. Tanto las mujeres trans entrevistadas como la trabajadora social han coincidido, de forma clara y tajante, que los servicios sociales actualmente no están preparados para atender a población trans. Todas estuvieron de acuerdo en que es necesario que las y los profesionales de servicios sociales deberían recibir formación sobre el mundo trans.

Aquellas que habían sido atendidas en servicios sociales, también habían sido atendidas en entidades privadas. Mostraron desconocer qué servicios ofrecen desde las administraciones públicas, motivo por el que acudían primero a asociaciones.

5.Conclusiones

La suma de ser mujer, trans, migrante y ejercer la prostitución, sitúa a la persona con estas características en un nivel de precariedad extremo al tener unos ingresos dependientes de una actividad que no está reconocida legalmente y que está fuertemente influenciada por los cambios que a nivel legislativo se han producido a lo largo de la pandemia con respecto a la libre circulación entre territorios o incluso en las propias calles de una ciudad.

Existe precariedad también al haber tasas de desempleo tan elevadas en mujeres trans, dificultando la posibilidad de poder obtener ingresos por una vía diferente a la de la prostitución. Este hecho se verá intensificado si la mujer trans es migrante, y si además, no cuenta con una situación administrativa regular. Se tiene previsión de una fuerte crisis económica tras la pandemia cuyas consecuencias sufrirán con más dureza quienes ya se encuentren en situaciones de vulnerabilidad.

La situación laboral actual no es muy favorecedora ni esperanzadora. Altas tasas de temporalidad (sobre todo en personas jóvenes), bajos salarios y malas condiciones laborales, no favorecen que aquellas personas que se dedican a la prostitución vean una alternativa viable en el mercado laboral para obtener sus ingresos. Es un problema que tendrá sus consecuencias a largo plazo, ya que no podrán acceder tampoco a prestaciones por desempleo o por jubilación; además de que la prostitución no ofrece garantías de ingresos ni a lo largo de la vida, ni cuando se producen situaciones excepcionales como la que se está viviendo actualmente con la pandemia de COVID.

El modo en el que se ejerce la prostitución, al menos la población de mujeres trans, requiere de una alta movilidad por parte de quienes se dedican a este oficio; de la misma forma los horarios en los que se trabajan no son los en que habitualmente se ubican otros trabajos. Esto implica que las medidas que se han ido tomando con respecto al COVID han supuesto una barrera a la hora de ejercer la prostitución. En primer lugar el confinamiento domiciliario impidió la posibilidad de obtener ingresos y, de la misma forma, dificultó la posibilidad de realizar un seguimiento sobre la salud sexual (realizarse pruebas diagnósticas sobre infecciones de transmisión sexual) o recoger medicación en centros hospitalarios. Los confinamientos perimetrales han supuesto otra barrera a esta movilidad, pues limita el poder viajar a otras ciudades para ejercer la prostitución en estas, algo común y (por lo que se ha expuesto en las entrevistas) necesario para poder seguir teniendo una estabilidad en cuanto a los ingresos. Por último en este apartado, los toques de queda y las limitaciones horarias han afectado directamente en los horarios en los que se suele hacer un mayor número de servicios, dado que estos son más frecuentes durante las horas de la noche.

A todo esto se suma que hubo mujeres procedentes de otras ciudades (y empadronadas en esas otras ciudades) que durante el primer confinamiento en marzo de 2020 se encontraban en pisos de trabajo en Zaragoza. La cancelación del transporte interurbano junto con la prohibición de abandonar el domicilio puso a estas mujeres en una situación límite: en una ciudad que no es la suya, sin posibilidad de regresar a su ciudad y sin posibilidad de solicitar ningún tipo de ayuda al no estar empadronadas en Zaragoza.

La pandemia ha puesto de manifiesto las carencias que muchos de los servicios públicos tienen. Los servicios sociales no son una excepción. Es lógico, e incluso llega a ser comprensible, que dado que no se esperaba que los efectos de este virus pudieran suponer un problema a nivel mundial, no se pudieran adaptar estos servicios a tiempo para la vorágine que se avecinaba; pero el problema no es ese. Se ha insistido mucho en que trabajadoras y

trabajadores sociales de los servicios sociales municipales no tienen conocimiento alguno sobre realidad trans. No es algo que aparentemente pueda resultar imperativo saber para dar un buen servicio, la cuestión es que la transexualidad femenina cuenta con una serie de características que, como ya se ha expuesto en este documento, tienen que ver con altas tasas de desempleo y un elevado porcentaje de estas mujeres se dedica a la prostitución. La precariedad vinculada a esta realidad supone la necesidad, en ocasiones, de tener que recurrir a algún tipo de recurso social para hacer frente a las problemáticas que puedan ir surgiendo. El desconocimiento de cuestiones tan básicas como es el trato hacia una persona trans, necesario para poder hacer una alianza terapéutica con la persona usuaria, supone una primera barrera de acceso a este tipo de servicios por estas personas. Una persona no va a ir a donde no se siente bien tratada. Sumado a esto es la escasa oferta de prestaciones y otro tipo de ayudas para personas que se encuentran en situación administrativa irregular.

Se ha comprobado que se han prestado servicios desde entidades privadas y que estos servicios han sido los preferidos por las mujeres trans que ejercen la prostitución, frente a los servicios de entes públicos. El trabajo social y los servicios sociales se aquejan desde hace tiempo por la externalización de su labor a entes privados, más difíciles de supervisar de cara a que den o no un buen servicio y establezcan o no un acceso arbitrario a los mismos. Es evidente que la administración pública no puede llegar a los ámbitos más específicos, dado su carácter generalista y de amplio acceso a toda la población. El problema está en que algunos sectores de la población están especialmente vulnerabilizados, y la administración pública cuenta con muchos más recursos que los que puede tener una ONG. Ante problemas emergentes y de especial gravedad no existen recursos suficientes para poder paliar o evitar sus consecuencias.

Para finalizar esta investigación, se realiza la verificación y falsación de las hipótesis propuestas:

1. “Debido a la dificultad de acceso al mercado laboral de las mujeres trans, se asume que la salida más viable es la prostitución, sobre todo para aquellas que son migrantes y cuya situación administrativa en España es irregular”. Verificada pues tanto las mujeres entrevistadas como las participantes en los encuentros de pares remitieron no poder encontrar trabajo, tener acceso solamente a empleos con alta precariedad y obtener más ingresos a través de la prostitución que a través de otros empleos.
2. “La dificultad de acceso a los servicios sociales para aquellas mujeres trans que no cuentan con permiso de residencia y/o padrón municipal impide que muchas mujeres trans puedan obtener ingresos económicos a través de prestaciones, lo que motiva obtener estos ingresos por otras vías o a través de otros recursos”. Verificada, por un lado, porque la situación administrativa de muchas de estas mujeres impide cumplir los requisitos para poder acceder a una prestación desde servicios sociales; por otro lado, debido al desconocimiento que existe acerca de los servicios sociales, muchas de estas mujeres no se plantean acudir a los mismos, con lo que no .
3. “El riesgo de exclusión social de la transexualidad unida a la prostitución hace que esta última acabe por generar lazos sociales y comunitarios entre ellas, a la hora de compartir una vivienda y acceder al mundo de la prostitución”. Verificada. Como se ha expuesto anteriormente, la creación de redes entre mujeres trans que ejercen la prostitución supone una fórmula para poder obtener ingresos cuando escasean los servicios en una determinada ciudad. Es a través de estas redes cómo acceden a pisos de trabajo.

4. “La actual situación de pandemia por el COVID-19 ha agravado aún más la situación de las mujeres trans que ejercen la prostitución, dificultando su ejercicio y reduciendo sus ingresos”. Verificada. Todas las mujeres, tanto las entrevistadas como las participantes en los encuentros coincidieron en que la pandemia había supuesto una gran barrera hacia el ejercicio de la prostitución, afectando negativamente a sus ingresos económicos.

Como conclusión final, es necesario que los servicios sociales conozcan en profundidad la problemática específica que tienen las mujeres trans. Para ello, se requiere formación antes y durante el ejercicio del trabajo social. Actualmente los temas LGTB no se abordan en la carrera de trabajo social, al menos, en la Universidad de Zaragoza. Para quienes ya están trabajando en los servicios sociales tampoco tuvieron esta formación, y no la están teniendo ahora. A esto es importante recordar que la Ley 4/2018, de 19 de abril, de identidad y expresión de género e igualdad social y no discriminación de la Comunidad Autónoma de Aragón estipula expresamente en su artículo 7.1 que se debe tratar a la persona con respecto al género manifestado, independientemente de lo que aparezca en sus documentos identificativos. De forma implícita, se asume que se debe tratar con respeto igualmente a las personas trans, evitando sorpresas, caras extrañas o actitudes que puedan suponer una forma de incomodarlas. Por ello se hace necesario formar a trabajadoras y trabajadores sexuales sobre temas trans, mejorar la accesibilidad del acceso y el trato hacia estas personas.

6. Bibliografía

- Alfageme, A. (5 de Diciembre de 2012). Los transexuales ya no son enfermos sexuales. *El país*, pág. EDICIÓN DIGITAL.
- Berredo, L. (11 de Noviembre de 2020). *350 trans and gender-diverse people reported murdered in the last year*. Obtenido de Transrespeto versus transfobia en el mundo: <https://transrespect.org/es/tmm-update-tdor-2020/>
- Bozano, E. (2019). La prostitución en España: el limbo de la ilegalidad. *Estudios penales y criminológicos*, 39, 217-301.
- Chiam, Z., Duffy, S., González, M., Goodwin, L., y Mpemba, N. (2020). *Trans legal mapping report 2019: Recognition before the law*. Geneva: ILGA World.
- Cohen, N., y Gómez, G. (2019). Producción y análisis de datos cualitativos. En N. Cohen, y G. Gómez, *Metodología de la investigación, ¿para qué?: La producción de los datos y los diseños*. Buenos Aires: Teseo.
- Díaz, A. (2019). Los invertidos: homosexualidad(es) y género en el primer franquismo. *Cuadernos de historia contemporánea*, 41, 329-349.
- Domingo, A., y Alonso, O. (6 de Julio de 2019). Más del 80% de paro; la pesadilla de encontrar trabajo de las personas trans. *Eldiario*, págs. Encontrado en: https://www.eldiario.es/sociedad/pesadilla-encontrar-trabajo-personas-trans_1_1450931.html.
- Enguix, B. (2009). Espacios y disidencias: el orgullo LGTB. *Quaderns-e*, 14, 1-34.
- Europea, A. d. (2014). *fra.europa.eu*. Obtenido de europa.eu: https://fra.europa.eu/sites/default/files/fra-2015-being-trans-eu-comparative-summary_es.pdf
- Fedorko, B., y Berredo, L. (2017). El círculo vicioso de la violencia: personas trans y género-diversas, migración y trabajo sexual. *Serie de publicaciones TvT*, 17.
- Guasch, Ó., y Mas, J. (2014). La construcción medico-social de la transexualidad en España (1970-2014). *Gazeta de antropología*, 30, (03).
- Jiménez, F. (2012). Unas notas sobre el tratamiento jurídico-civil de la transexualidad en España. *Revista de derecho UNED*, 11, 477-498.
- Mena, M. (19 de Noviembre de 2020). *283 personas trans y género-diversas han sido asesinadas en lo que va de año*. Obtenido de Statista: <https://es.statista.com/grafico/23552/personas-trans-y-genero-diversas-asesinadas-y-paises-con-mas-victimas/>

- Platero, L., y Ortega, E. (2017). *Investigación sociológica sobre las personas transexuales y sus experiencias familiares*. Madrid: Transexualia y Ayuntamiento de Madrid.
- Zuil, M. (7 de Diciembre de 2020). Las prostitutas, sin techo ni comida: "Hasta los clientes nos regatean". *El Confidencial*, págs. Obtenido en: https://www.elconfidencial.com/espana/2020-12-07/prostitutas-trabajo-sexual-trata-alimentos-techo_2857848/.

Anexo I: Preguntas de las entrevistas

Preguntas para las mujeres trans que ejercen la prostitución:

1. Año de nacimiento
2. Origen
3. ¿Cuentas con permiso de trabajo y/o residencia?
4. ¿Tienes acceso al sistema aragonés de salud?
5. En primer lugar, me gustaría conocer tu relación con tu familia. ¿Cómo es esta relación? ¿Tienes contacto habitual con ella?
6. ¿Cómo fue el proceso de visibilización como persona trans en tu familia? ¿Y con tu entorno más próximo?
7. ¿Cuanto tiempo llevas ejerciendo la prostitución?
8. ¿Cómo y por qué empezaste?
9. ¿Dónde te publicitas para conseguir clientes? (calle, apps, perfiles web, etc.)
10. ¿Has tenido problemas a la hora de acceder a un empleo fuera de la prostitución? ¿Cuáles?
11. ¿Tus clientes te solicitan prácticas que no deseas realizar? Por ejemplo, relaciones sin preservativo, uso de sustancias u otras prácticas.
12. ¿Has sufrido algún tipo de violencia durante el ejercicio de la prostitución?, ¿cómo ha sido?
13. Estamos en un contexto social y sanitario excepcional, ¿has encontrado dificultades a la hora de ejercer la prostitución en el contexto actual? (por clientes, por temas legales, etc.)
14. ¿Cómo han afectado estas dificultades a tu trabajo?
15. ¿Has acudido alguna vez a servicios sociales? ¿Con qué motivo?
16. ¿Has solicitado algún servicio a una ONG? ¿Con qué motivo?
17. ¿Piensas que los ssss están preparados para atender al colectivo trans que ejerce la prostitución?
18. ¿Qué mejorarías con respecto a los servicios sociales?

Preguntas para la trabajadora social:

1. ¿Para qué entidad trabajas?
2. ¿Qué labor desempeñas en esta entidad?
3. ¿Cuánto tiempo llevas atendiendo a población trans que ejerce la prostitución?
4. ¿Qué demandas, a grandes rasgos, te han realizado?
5. ¿Qué necesidades, a parte de las demandas planteadas, has detectado en la población atendida?
6. ¿Has tenido dificultades a la hora de realizar estas intervenciones? Por ejemplo, por falta de recursos de la entidad.
7. ¿Por qué han recurrido a esta asociación a la hora de solicitar algún tipo de ayuda?
8. ¿Consideras que los servicios sociales están preparados para atender este tipo de demandas a esta población en concreto?
9. ¿Alguna vez te han comunicado tus usuarias algún problema que les haya surgido en servicios sociales?

Anexo II: Transcripción de las entrevistas

Entrevista 1

Alejandro: Lo primero que te voy a preguntar, ¿rango de edad?

Entrevistada: ¿La edad? 37 años.

A: Vale, entre 30 y 40. Vale, ¿eres de origen?

E: Venezolano.

A: Vale, ¿tienes actualmente permiso de trabajo y residencia?

E: No, tengo... nada, no tengo nada.

A: Vale, eh... ¿Tienes acceso al sistema aragonés de salud?, la tarjeta sanitaria.

E: Este... sí, sí tengo.

A: Bueno, empezamos primero... un poquito por conocer tu situación... más familiar

E: Mi situación es muy complicada, ¿oíste?, desde la llegada aquí a España.

A: Bueno vamos a empezar un poquito por orden, un poquito como una historia de vida entre... bueno, un poquito como una historia de vida. Eh... lo que te voy a preguntar lo primero es tu situación con tu familia, ¿qué tal te llevas con ellos?

E: Yo la verdad tuve un excelente... tengo una excelente relación con mi madre y mis hermanos, y hasta con mi padre que era militar. En esa parte nunca tuve nada... ningún problema, siempre me apoyaron. Hubieron sus diferencias en ese momento, justo al empezar, pero siempre estuvieron conmigo. No tuve ningún problema te lo juro, no puedo decir que tuve problemas con mi familia. Soy una de las afortunadas siendo latina de tener una fam... de tener a mi madre y haber tenido a mi padre tan... apoyándome.

A: ¿Sigues manteniendo contacto con... con la familia?

E: Sí, por teléfono, por videollamada, sí.

A: Vale, ¿cómo fue tu proceso de visibilización?

E: ¿De salida?

A: Sí, cómo saliste del armario con ellos.

E: Yo... no salí, yo es que... era muy complicado. Yo tenía unos 5... era muy... no afeminada, sino yo ya sabía lo que quería hacer. Yo jugué con coches, jugué fútbol, jugué béisbol, jugué todo de un chico; a mí me criaron como a un chico, pero yo no quería ser un chico. Nunca quise ser un chico. No puedo decir que fue por el... por las formas... por la crianza. Mi crianza fue de un chico pero yo sabía que en mi mente había algo que me faltaba algo. Y siempre hacía unas preguntas incoherentes, yo cuando tenía, me acuerdo todavía, bueno... yo no me acordaba, mi mamá me lo dijo. Yo tenía 7 años y le dije a mi mamá, estaba mi hermana desarrollando y tenía tetas. Y yo le dije: mami, ¿cuándo me van a salir a mí? <ríe>. Algo ilógico, yo no me acuerdo de eso. Mi madre sí que se acuerda y me lo dice. Ella me dice: no, tu eres un niño, a los niños no le salen y eso les sale a las niñas. Cuando yo tuve 13 años, yo le dije a mi mamá "me voy a dejar crecer el pelo". Y mi mamá me dijo que sí; después yo le dije "no quiero usar ropa de chico, quiero usar ropa de mujer"; y ahí empezó el proceso mío. Un poco... disturbado en esa sociedad de esos años <ríe>.

A: Bueno, y con el entorno cercano: amistades...

E: [Interrumpe] Mira, mi familia perdió muchas amistades. Mi padre era del ejército y se... eh... me acuerdo que... ahorita no... antes no le ponía cuidado, pero después que crecí me di cuenta de que mi papá me lo humillaron mucho por tener un hijo así. Mi madre perdió muchas amistades, eh... y nos enemistamos con varias familias. Ahora ya ellas nos hablan, pero fue un proceso fuerte. Mis amidad... ¿yo perdí amistades? Bueno, no tenía amigos. A los compañeros de clase... el bullying más grande creo que fue. Lo que más pasé. Tanto fue así que no pude terminar mi bachillerato y eso, y tuve que terminarlo de noche. No aguanté tanto, y en la universidad no pude entrar porque, creo que era más... intenso, no pude aguantar tanto.

A: Entiendo. Eh, después de haber visto un poquito tu entorno, entramos ya en lo que es foco de esta investigación, ¿vale? Con referencia al trabajo sexual, te quería preguntar lo primero cuánto tiempo llevas ejerciendo la prostitución.

E: Mira, yo llevo ejerciendo desde el 2011. He parado, pero no hay... siempre he vuelto otra vez a lo mismo porque no he encontrado algo, y una situación sin documentación es más difícil para mí.

A: Eh, un poquito cómo fue, cómo empezaste...

E: ¿Cómo empecé? Mira, eh... es que tengo que echarte el cuento. Yo llegué, yo estuve detenida, estuve presa. Y al salir de la cárcel.

A: [Detenida] aquí, o...

E: Aquí, en España. Al salir, yo no tenía nada. Bueno yo salí en una ONG, cumplí la condicional, cumplí todos los reglamentos que hay y en la ONG en la que yo estaba ya no me tenían que acoger porque ya ellos... había firmado la total. Yo me quedé, salí, fui a vivir con unos amigos y esas personas estuvieron un tiempo, pude trabajar limpiando pisos, de peluquera... pero no era algo, cómo decirte, concreto. Era algo eventual, y una persona que conocí a través de eso me informó de un piso que se trabajaba [la prostitución]. Yo en Venezuela nunca había trabajado prostitución. Yo vine a trabajar fue aquí en España. ¿Me costó? Sí, muchísimo. Él me presentó, yo fui. Me tuve que tomar unas fotos para trabajar. Nunca se me olvida. Y empecé a trabajar en... es un jueves de... una semana antes de Halloween yo empecé a trabajar. Nunca se me olvida. En ese piso lleno de 22 travestis me acuerdo, conmigo eran 23 <ríe>.

A: ¿Vivíais allí todas?

E: Sí, era un piso de trabajo eh, se vivía y se trabajaba ahí. Te hacían comida, bueno... eso no era gratis, lo descontaban. Y había comida, habían bebida, habían todos... Tenías tus cosas personales ahí. Tú pequeñito... para poner tus cosas, ¿entiendes? Y tenías solo 21 días en ese entonces, me acuerdo yo. Vale, y después ir a otra parte si querías seguir y eso. Te exigían tener fotos de trabajo profesional. Eh... no te exigían nada de drogarte ni nada, porque eso es mentira. Ningún piso de trabajo... desmiento eso que te obligan a consumir. Si tú quieres consumir lo consumes, si no quieres consumir no consumes. Ahí nadie obliga a nadie. Si tú quieres trabajar, trabajas. Si no quieres trabajar, tampoco. No te obligan, eso es una mentira que no sé quién ha sacado eso. Yo trabajé... he trabajado y trabajo en pisos y a mí nunca me han obligado. Yo digo "no quiero pasar", "no pases, vale, ok".

A: ¿Te exigen dar algún tipo... o sea, te piden pagar gastos y demás a contribuir a la casa?

E: No, mira: el trabajo es al 50, ellos ponen anuncio y todo. La mitad que tú hagas, la mitad para ellos y la mitad para mí. Lo demás lo pagan el piso, el anuncio, eh luz, agua... todo eso lo pagan ellos. A nosotras nos dan la mitad. Eso sí, tenemos que estar a las 12 cenadas, eh... me acuerdo: listas, maquilladas, arregladas y pasarelas. Pasar a las pasarelas. La que quería trabajar en la noche trabajaba, la que no quería se descansaba, ¿entiendes? Tenías que estar ahí, eso sí, 21 días podías estar ahí. Desde 21 días tenías que ir a otra parte.

A: Vale. Eh... ya hemos comentado un poquito así qué problemas has encontrado a la hora de tener empleo. Te quería preguntar también eh... ¿ejerces mayormente en los pisos o utilizas también aplicaciones o perfiles como pasión.com, o alguna cosa así?

E: 'Pasión'[.com] se trabaja pero esos anuncios los ponen un piso, ¿entiendes?

A: ¿es el piso el que se encarga de poner los anuncios?

E: De poner los anuncios también, yo no pago nada. Hasta ellos contestan el teléfono, yo no doy teléfonos no me gusta. He trabajado independiente para mí, y... sí se gana pero no es mucho. Pierdo mucho trabajo porque a veces no me levanto, me quedo dormida. Y en un piso siempre están pendiente de eso. Ellos solo te dicen "mira tienes un cliente, ¿quieres pasar?" Y tú te paras y eso. Aplicaciones... nunca he trabajado en esas aplicaciones, ni grindr, ni pasión... no. Sólo anuncios publicados.

A: ¿Son ellos los que te escogen el cliente?

E: No. El cliente viene... o viene por mí, de mí... a mi número de teléfono que... ellos te ponen un número de teléfono y el cliente te llama a ti. Si viene por ti, viene por ti; o viene por un cliente de la casa y tú pasas, eso se llama pasarela. Pasas y te presentas al cliente y el cliente elige la que quiere. Y él te dice a ti "mira quédate tú", y si yo no quiero digo "no lo quiero atender", o yo entro y él me explica "mira, a mí me gusta esto" (el cliente) "yo quiero esto y esto"; y si yo no hago eso, yo no hago, yo le digo "mira te paso a otra chica", "dile a el chico que te pase al encargado y que te pase a otra chica". Por eso digo, nunca se... las chicas a veces hablan mal de esos pisos es porque no les dejan hacer lo que quieren, es verdad. A veces no es que las obligan, sino que te dicen si tú no vas a estar ahí trabajando, estás en un piso y en un día dices tres veces que no vas a pasar, ¿para qué va a estar ahí?, entonces te tienes que ir, ¿entiendes? Está bien una o dos veces, a la tercera tienes que pasar. No puedes estar ahí ocupando un espacio pues, vamos a ser claros.

A: Vale, eh... ¿te han solicitado alguna vez tus clientes prácticas que tú no desees realizar? Por ejemplo, eh... no uso del preservativo, consumo de sustancias...

E: Sí, me lo han hecho muchas propuestas, demasiadas. Eh... sin condón no. Sí me la han hecho bastante pero yo nunca. Soy una persona que me cuido mucho en ese aspecto. Y más en el trabajo que yo he visto muchas... muchas cosas y he perdido muchas amistades. He perdido amigas que han muerto por... creo que es por descuido, por ellas mismas. Se han dejado morir. Eh... otra cosa es si piden... ¿cómo se llama eso? Hacer encima de ellos. Es adicional, hacerle eso encima... defecar arriba de ellos. Eso no lo puedo hacer yo. Y te dan dinero, te dan propinas, te ofrecen dinero por hacer eso, hasta por follar sin condón te ofrecen hasta 1.000, 2.000 euros. En Madrid una vez un hombre me ofreció 2.000 euros. Entonces yo decía, pero si este hombre está ofreciendo esto, es por algo; decía yo. Por algo no, yo salí y pasó otra chica. Ella salió con sus 2.000. No puedo decir que... si folló o no folló, porque yo no estuve allí. Soy una de las personas que yo tengo que ver para creer. Yo no lo hice, eh... por eso, por consumir drogas, me pagaba antes. Pero yo lo hacía porque también quería, no lo voy a negar. Pero me daban 50 euros. Ahorita no vale la pena consumir. Yo... bueno yo ya dejé de trabajar con personas que se colocan. Porque antes te pagaban, los hombres pagaban la hora y te daban 50 euros porque tú te consumieras con él. Ahorita el hombre quiere pagar media hora y quiere que tú consumas con él. Ya no trabajo con esos clientes.

A: Ahá, ¿has sufrido algún tipo de violencia por parte del cliente?

E: Pues la verdad que no. Nunca he tenido esa...

A: Violencia referida ya no solo a nivel de agresiones o insultos sino también que él te acabe obligando a hacer algo que no quieres hacer.

E: No, la verdad. La verdad que no, yo no te puedo mentir. Nunca he tenido... El máximo problema que he tenido es para sacar a un hombre de cuando trabajaba de habitación independiente (por eso es que no me gusta), que él se quería aprovechar pero él se fue. Dijo “voy a llamar a la policía”, y yo digo “llámala, a mí me da igual pero tú te vas”. Es lo único, pero el pegarme, obligarme, golpearme... no.

A: Vale. Eh... en el contexto actual en el que estamos con todo el tema del COVID, los toques de queda y demás, ¿qué dificultades has encontrado a la hora del trabajo?

E: Pues mira, la verdad que yo...

A: Si has encontrado alguna, que a lo mejor...

E: No mira, yo no sé si es importante, eh... ahora en la segunda oleada a mí me contagié de COVID. Y me contagié, fue un cliente. Porque nunca se me olvida, porque yo en la calle me cuidaba más y ese cliente venía de otra ciudad. Y me contagié de COVID; me acuerdo, duré 15 días, horrible, fue lo peor que me pudo pasar. Esa fiebre era horrible... y tú piensas que es otra cosa, pero no es otra cosa; es eso. Yo fui, me hicieron las pruebas y todo, completo; y me dijo “no, es COVID no te preocupes, tú tienes COVID”. Y fue, yo creo que el inconveniente de eso, después de que me pasó eso, me sentí muy reacia a atender clientes. Después de todo lo que había pasado, yo tenía esa... desconfianza. Venía alguien y yo lo pasaba, le decía “no, quiero otra chic... pasa a otra chica que él quiere hacer otra cosa”, y era mentira, la que estaba un poco cerrada era yo; me daba miedo todavía <ríe>, que por un... nunca había pasado tanto... fue horrible, te lo juro. No puedo explicarte la situación de estar tú sola en una parte y aislada 15 días con fiebre. Sin que nadie te pueda decir: mira, ¿estás bien?, ni nada. Entonces yo no quiero volver a pasar eso.

A: Eh... te quería preguntar también, en este sentido, por ejemplo: con las limitaciones de horarios, las limitaciones de movilidad también, si has tenido mejor clientes, o te pagan menos dinero...

E: Mira, hay menos clientes, muchos menos. Porque la mayoría de antes que yo conocía no vienen. Es que son muy pocos y te quieren ofrecer menos dinero, eso es verdad. Y también he perdido mucho trabajo por eso, porque yo no voy a bajar de cobrar 60 euros/media hora, a que me den 40. Es la mitad para mí y la mitad para el piso, entonces ¿qué me queda?, yo prefiero no trabajar. Se ha reducido mucho. Creo que también las chicas por el desespero de no tener dinero han llevado el trabajo a esa situación... ese extremo de pagar menos. Y no las culpo porque si yo estuviera también en una habitación haría lo mismo. Porque yo no me voy a poner a morirme de hambre, si viene un hombre por 40 lo tendré que hacer... Pero los 40 son para mí todos, pero como trabajo en un piso yo no puedo. 40 que me queden 20 euros...

A: Ya terminado un poquito el último bloque de preguntas, sería relacionado con los servicios sociales. Te quería preguntar lo primero si has acudido alguna vez a servicios sociales.

E: He acudido... bueno por teléfono a la trabajadora social de... del Ayuntamiento. Ellos me dieron una ayuda para una ayuda de una tarjeta. Ese fue el primer... la primera parte fue en el Ayuntamiento. Ahorita tengo una cita el 20 a una trabajadora social de Cáritas que también hace trabajo con trabajadoras sexuales, mujeres y trans. Voy a tener una entrevista con ella, que ella me dijo me podían dar una ayuda específica... no sé. Pero tampoco le he dicho que no tengo papeles, no sé si me incumbe.

A: Las condiciones que pongan ellos...

E: Ahá, por eso no lo sé todavía.

A: ¿Son para ayudas económicas?

E: Yo no sé, en verdad no estoy pidiendo para ayudas económicas. La ayuda social en verdad la necesitaba, la tarjeta, porque no tenía el trabajo. Estaba tan mal que no tenía dinero. Ella me dio eso. Me preguntó que qué estaba estudiando, si estaba haciendo algo. Yo le dije que estaba haciendo el curso de... de informática y el de inglés. Eso solo me preguntó. Pero de... en esa forma de decir que me han llamado para otra cosa no. Yo he ido solo para eso.

A: Eh... ¿has solicitado algún servicio en alguna ONG, asociación...?

E: ¿Servicio en qué forma? Bueno la de Cáritas. En Cáritas me llamaron para... ellos fueron los que me llamaron, los de Cáritas. Para ofrecirme esa ayuda y eso y yo les dije “vale a tener una entrevista”. Aquí también [Asociación SOMOS] cuando la pandemia me ayudaron. (...) me hizo muchas ayudas aquí de comida y de estar pendiente de quién y eso. ¿En cuál más? El Ayuntamiento también me llama... el Ayuntamiento me llamó porque yo me empadroné aquí y ellos me llamaron para ver si yo tenía... si necesitaba alguna ayuda en el momento de la pandemia, la trabajadora social. Y en verdad yo, no es que estaba bien, pero tampoco necesitaba una ayuda que... como la necesité antes. Cuando estaba en la pandemia no necesitaba tanto, después de la pandemia fue que empecé a necesitar. ¿Verdad? Qué fuerte estoy dándome cuenta.

A: Los ahorros se van acabando

E: Se acabó todo <ríe>.

A: Piensas que... te voy a pedir una opinión, ¿vale? Si los servicios sociales están preparados para atender a personas trans que ejercen la prostitución.

E: No, no están. La verdad que la trabajadora social cuando me conoció, la del Ayuntamiento, no lo pasaba a creer. Y creo que es... se sentía un poco como cohibida a preguntar y hablar. Y creo que ella solo me decía “ay, es que no sé, es el primer caso que lo... de estar así”; y yo le dije “ay, por algo se empieza” le dije yo. No están preparados, no saben cómo tomar las riendas, cómo... en qué forma ayudarte o en qué forma decirte “mira vamos a hacerte esto...”. Creo que le falta... no es qué le falta. Hay trabajadoras sociales que tienen un cierto... ¿cómo te digo? Están los que ya están trabajando. Ellos vienen de una época que no se había visto tanto esto, ¿entiendes? Y ahora creo que los que vayan a salir, ustedes, los nuevos trabajadores sociales que trabajarán ya tendrán una idea; pero yo creo que los que están ahora tanto en el Ayuntamiento, en ONG... son trabajadores sociales de una época muy atrasada, ¿entiendes lo que te quiero decir? No están preparados para hablar con una trans y si le citas el trabajo [sexual], qué te hace falta y eso, ellas se cohíben, le da como pena, quedan sorprendidos, ¿entiendes? Porque es... es primera vez.

A: Y qué mejorarías

E: Yo creo que... darles charlas a los trabajadores sociales sobre el trabajo sexual de una trans... no tanto de una trans, de una mujer también. Porque una mujer también trabaja, una mujer cis. Entonces darles charlas a los trabajadores [sociales], enseñarles cómo preguntarles sin pena, sin vergüenza. Que no se sorprendan, que a veces se quedan así como que <pone cara de sorpresa> cuando ven a una trans... a la que sea. Creo que el trabajador social... el trabajo social es para todo el mundo, no para un equis... reducido de personas. Creo que todos necesitamos esa evaluación que ellas nos hacen.

A: ¿Te has sentido juzgada alguna vez por...?

E: No, no me he sentido juzgada sino sorprendida. Es que ellos se sorprenden mucho. Se encuentran como “eh señor... señora” y no encuentran cómo dirigirse a uno, ¿entiendes? Y claro cuando tú llegas y ellos, eh... la trabajadora social de aquí del Ayuntamiento... mi nombre es masculino y cuando me llamó yo entré ella me dice “pero tú no eres...” y yo le digo “sí, soy yo”, y ella dice “es primera vez”. Y claro me sentí un poco, no humillada sino que, ¿qué le

pasa? Pero cuando salí de allí entendí muchas cosas. Entendí que a veces es verdad. Nosotras es que lo que pasó que nosotras casi no vamos a un trabajador social, ¿entiendes? Nosotras no... o no nos animan. Yo creo que es nada personal. Es más, todas las que trabajan en las calles... pasar y decir “mira soy trabajador social, acércate ahí donde yo estoy”, para darte una guía o ayudar de eso. Creo que ellas también se animarían o ya sabrían de... lo que es un trabajador social. Porque la mayoría no sabe para qué es un trabajador social. Yo lo sé para qué es un trabajador social porque yo cuando estuve en el centro penitenciario tenía trabajador social, psicólogo y educador. Ahí es donde yo supe... porque yo ni en Venezuela sabía lo que era un trabajador social, vamos a ser claros.

A: Bueno, pues con esto hemos terminado

E: ¿Sí? <ríe>

A: Sí, eso es todo. Darte las gracias. ¿Te has sentido cómoda?

E: Sí, sí. Tenía tiempo que no hacía una entrevista así.

Entrevista 2:

Alex: Vamos a empezar. Eh... la primera batería de preguntas son para temas estadísticos. Te voy a preguntar por el año de nacimiento.

Entrevistada: Ahá, es... ¿el año solamente?

A: Sí, solamente el año.

E: Del 90, del 90.

A: ¿Eres de origen?

E: Venezuela... venezolano.

A: ¿Tienes permiso de trabajo y de residencia?

E: Eh... permiso todavía no, residencia hasta hace un mes que hice... la unión de pareja de hecho. Estoy casada <bromea>

A: Vale. Tienes sistema... o sea, ¿tienes acceso al sistema aragonés de salud?... tarjeta sanitaria.

E: Sí tengo... tengo un seguro de Adeslas, seguro privado.

A: Vale, pero ¿puedes acceder también a la salud pública?

E: Sí, pero como el problema que yo estoy empadronada en Madrid y eso pues no... pasé porque con el seguro... podría hacer... analíticas y eso.

A: Vale, vamos a hacer un poquito de retrospectiva con respecto a tu vida. Te quería preguntar cómo es tu relación con la familia.

E: Bien, es perfecta. No he tenido discriminación.

A: ¿Sigues teniendo contacto con la familia?

E: Sí, claro. Lo que se puede con la... con la situación de allá.

A: Vale, ¿cómo fue el proceso de visibilización como persona trans en tu familia?

E: Nunca tuve problema. Yo simplemente me viví y a medida que pasó el tiempo me operé. Soy muy independiente.

A: Y con el entorno más próximo, amistades...

E: No, a ver. Siempre en el mundo de los heteros ser así es burla. Se traen motes, sobrenombres. Además tuve discriminación de que no pude entrar en una discoteca, por ser trans... "reservado el derecho de admisión". Pero de lo restante nada más.

A: ¿Y eso tanto allí como aquí?

E: No, allí en Venezuela. Aquí no... nunca he sentido ese rechazo. Aquí me siento especial <ríe>.

A: Ya entrando un poquito en lo que es la investigación, ¿vale? Te voy a preguntar sobre lo que es el trabajo sexual; y lo primero que te quería preguntar es cuánto tiempo llevas ejerciendo la prostitución.

E: Cinco años.

A: Eh... ¿empezaste aquí o...?

E: No, empecé en Colombia. Para estas mismas fechas que yo salí y... estuve en Ecuador y después viajé aquí a Europa.

A: Y un poquito el cómo empezaste.

E: Empecé posando en las calles de Colombia, en la Santa Fe. Recomendada llegué, eh... no me gustó mucho, y después normal. Eran todo habitaciones de hoteles. Igualmente en Ecuador. Y acá pues normal, pagando doce semanas, que es más cómodo.

A: Y... ¿por qué empezaste?

E: Empecé porque en Venezuela ya con la situación económica y política y todo pues se estaba poniendo difícil. Yo en Venezuela vivía muy bien, siempre independiente como te comenté. Vivía alquilada, era estilista profesional pero el sueño de todo uno es tener su casa y tener su mamá bien. Y ya casi que eso no daba pa' más. Y en ese momento pues salió el boom de Europa, y ya.

A: Vale, ¿qué problemas has encontrado a la hora de acceder a un empleo? Tanto allí como aquí. Si has tenido.

E: No, lo único allí fui siempre estilista. Siempre, tan solo comencé cuando estudiaba... estudié y trabajaba el fin de semana pero... yo siempre he sido estilista. Tuve ocho o nueve años de profesión.

A: Te quería preguntar también a la hora de ejercer el trabajo sexual, dónde lo haces. Si lo haces en la calle, a través de aplicaciones... es un poquito saber...

E: <Interrumpe>. ¿Dónde consigo los clientes?

A: Sí.

E: Por una página de internet. ¿Se puede decir el nombre?

A: Sí.

E: 'Pasión.com' y... que es la principal. Ya depende de la previsión que tú tengas, hay muchas [páginas web]. <Empieza a enumerar diferentes páginas web> (...) y paro de contar.

A: Sí. ¿Estás en pisos o has estado en pisos de trabajo?

E: ¿Propio o...? No, yo como todos pues en un piso de trabajo que te tienen por semanas. Hay de varios precios y ya uno escoge... escoge si tiene la opción de escoger; o la que esté disponible.

A: Vale, ¿te han solicitado alguna vez los clientes alguna práctica que tú no quieras realizar? Como por ejemplo: penetración sin preservativo.

E: No, eh... lo más así que yo siempre digo "no, penetración sin goma no". Ya el francés normal o a veces te piden correrse en la boca. Entonces eso tampoco. Ya eso... hay casos excepcionales, bueno da igual <ríe>.

A: Y, ¿te ha tocado alguna vez hacer algo que tú no querías?

E: Este tema, mayormente en este trabajo uno no hace si no quiere nada. Pero ya la... la práctica y los años pues te hacen sabia y nada, stop.

A: ¿Ahora pones el límite quieres decir?

E: Sí, hay límites, claro que hay límites. Yo por ejemplo no hago scat, ni loca. No me gusta el sado ni... sadomasoquismo ni ser sumisa ni nada.

A: En el contexto actual con todo el tema del COVID y las medidas para prevenir la expansión del COVID, ¿no?, como son los confinamientos, el toque de queda y todo esto; te quería preguntar si has tenido alguna dificultad o algo... o cómo ha afectado todas estas medidas a tu trabajo.

E: Sí, ha afectado a pesar de todo. Un poco igualmente, el vicio no 'casca'. Creo que es lo único que no se acaba. Se bajó un poco pero se atiende, por un 20 por ciento menos pero sí.

A: ¿Ha bajado el número de clientes, te refieres?

E: Sí, sí; por ejemplo por las restricciones de pueblos, cuando cierra la capital y no puede entrar nadie de pueblo sin justificante. Entonces el cliente que quiere venir no puede entrar a Zara... a la capital, a la ciudad. Si no entra no se le puede atender. Y lo que se atiende son a los que pueden entrar con un justificante o cualquier cosa.

A: Y a nivel de precios y demás, ¿ha habido algún cambio?

E: No, el precio es el mismo. Ya uno sabe el precio que tiene; pero hay veces que la necesidad hace rebajar un poquito, pero el resto no. O la mala racha que tengas...

A: Vale. Por ejemplo cuando hubo el confinamiento total en marzo, en ese tiempo entiendo que no pudiste ejercer.

E: No, no, nada. Hasta la fase 3 que yo pasé acá a Zaragoza, no pude ejercer.

A: ¿Cómo sobreviviste durante ese tiempo?

E: Pues... tenía mi dinero ahorrado, porque hay que tener siempre lo suyo ahorrado. Y nos planificamos con dos amigas más, compañeras de piso que compartíamos. Hacíamos compras largas, compras largas y como una de ellas tenía un chico, un novio; él a través de la fundación de Cáritas o... creo que era Cáritas o otra. Él iba como voluntario a repartir mercado, las cosas que daban ahí; y pues se traía su carrito lleno de cosas.

A: Cómo un banco de alimentos.

E: Sí, con alimentos. Entonces nos ahorrábamos algún dinero para otras cosas.

A: En tu caso, ¿has acudido alguna vez a servicios sociales? A un trabajador o una trabajadora social.

E: No.

A: ¿Y a alguna ONG, alguna asociación?

E: ¿Para que me ayuden? No. No porque como no tuve... o sea a ver. El trámite de documentación no fue a través de un asilo o de una ayuda humanitaria, sino fue directamente un matrimonio. Entonces yo no... siempre he sido muy independiente. Yo no... le daba esa opción a otras personas que sí necesitaban. Yo como estoy casada y tengo algo que... como un documento para hacer más fácil todo. Yo no llegué con una tarjeta que diga ayuda humanitaria o asilo, sino que residencia española por pareja de hecho o matrimonio. Entonces yo no... o sea le cedo eso a otras personas que no tenían la misma suerte que yo.

A: Vale, te voy a pedir una opinión. ¿Tú crees que los servicios sociales están preparados para atender a mujeres trans que ejercen la prostitución?

E: Pues la verdad, no sabría decirte mucho porque como no... no llegué a esos extremos, a pedir ayudas; pero ojalá que sí. Tengo muchas compañeras que sí han ido.

A: ¿Te han contado alguna experiencia?

E: Como todas mienten... no sé en verdad cómo la tratan. Pero muchas me han dicho que han pedido ayudas.

A: Vale, pues ya estaría en este caso.

E: ¿Ya?

A: Sí.

Entrevista 3:

Alejandro: Empezamos. Lo primero que te voy a preguntar es saber el año de nacimiento.

Entrevistada: Yo nací en el 75.

A: En el 75... Vale, ¿tu origen?

E: Venezuela

A: Eh... ¿tienes actualmente permiso de trabajo y residencia?

E: Sí

A: Vale. Y, ¿tienes tarjeta sanitaria?

E: Sí

A: En primer lugar, quiero hacer un poquito de repaso sobre tu situación familiar, ¿vale? ¿Cómo es tu relación con la familia?

E: Estupenda, gracias a Dios. Sí, desde un principio siempre ha sido buena. Nunca tuve problemas por ser quien soy, sino al contrario. Mucho apoyo: mis hermanos, mis hermanas, incluyendo mi madre, mi papá, que era un sabio que hoy ya está difunto. También siempre fue... siempre flexible. Nunca tuve problemas con él para nada. Mi único problema era que era callejera, o sea, me gustaba andar en la calle. Me gustaba ir de fiesta y por eso mi mamá y yo tuvimos ciertos roces pero, no por lo que soy.

A: Vale. ¿Sigues teniendo contacto con la familia?

E: Todos los días del mundo. Todos los días. Mis hermanos, mis sobrinos, mi mamá, mis sobrinos nietos; porque ya tengo hasta sobrinos nietos y todo. A cada ratico me llaman. Si no es uno es otro. Así, todos los días.

A: ¿Ellos están allí?

E: Sí, están en Venezuela. La mayoría están en Venezuela y como dos o tres sobrinitos que están fuera en Colombia. Pero casi todos están en Venezuela.

A: Eh... ¿Cómo fue el proceso de visibilización como persona trans dentro de la familia?

E: Pues nada, yo todo lo basé a través de... de lo que me enseñó mi papá. Mi papá me decía siempre que uno tiene que ser respetuoso con las personas, ¿sabes? Que la gente, sea quién sea y cómo sea, tiene derecho a ser persona y como es persona pues uno tiene que respetarlo. Y yo creo que por eso yo me enfoqué solamente en eso. Primero respetándome a mí, obviamente; y después haciéndome respetar en cualquier condición en la que yo quisiera ser, ¿sabes? Y de ese momento para acá, a mí no se me hizo difícil. Para nada. Yo siempre escuché historias y digo "guau, sí que la pasaste malísimo", pero yo, la verdad que nunca tuve ese problema. Me dediqué a trabajar porque mi madre quería que yo estudiara, que me hiciera una profesión y todo eso; y obviamente mi mamá no podía darme los estudios que ella quería darme. Pero entonces yo qué hice, me puse a trabajar y empecé yo también, yo misma a darme mi estudios. Hasta el día que decidí cambiar toda mi ropa, pero a mi mamá no le sorprendió, ni a nadie porque yo desde pequeña me conduzco de la misma manera como me conduzco hoy. Tal cual. Entonces a nadie le sorprendió porque ya sabían quién era yo, solo que cambié mi ropa y comencé a dejar crecer mi cabello. Me parece que mi tránsito no tuvo ninguna cosa así dolorosa ni nada por el estilo. No tengo esa historia tan marcada.

A: ¿Y con el entorno más próximo? Por ejemplo, amistades...

E: Eh... ahí sí que fue un poquito más fuerte. Las amistades no tanto, pero igual también sabían quién era yo y hasta mis vecinos, la gente que estaba a mi alrededor tampoco le tomó por sorpresa. Pero ya es la distancia... es la calle, hacia el público en general. Ahí sí fue un poquito... porque mi país es bastante pesado con el tema. Eran los 90... no ahora. Entonces muy pocas habían que hacían, o que se atrevían a hacer lo que yo hice en mi momento, y ahí sí fue un poquito duro: con la gente de la calle. Porque ni siquiera con el empleo en Venezuela eh... como yo quería también desde pequeña, con 14 años comencé la peluquería y como me gustaba tanto... lo hice lo mejor posible, entonces siempre donde iba, me decían "sí, sí, vente a trabajar conmigo", y siempre tuve suerte con eso, con el trabajo. Pero de cara a eso, de que la gente como no entendía la situación para el momento, la gente no estaba tan informada esto, entonces había muchísimo rechazo; pero siempre era a través de que me conocían, se acababa todo, el tabú que ellas tenían, ¿sabes? Porque al principio pensaban que era un desequilibrio pero cuando ya hablaban conmigo y veían que era coherente, entonces ya la gente se daba más. Cuando el pasar de los años, yo me hice más fuerte en el sentido de que no dejé que más nada me afectara porque siguieron todavía la gente con su ignorancia. Todavía hoy existe gente que cuestiona lo que una es y todo eso. Pero ya aprendes a eso, como a mantener anclada a esas personas. No me importa lo que digan y ya, así de normal.

A: Entrando un poquito más en materia y en el presente, sobre el trabajo sexual, ¿vale? Nos enfocamos más en esto. Te quería preguntar lo primero cuánto tiempo llevas ejerciendo.

E: Pues muy poco, en comparación... muy poco, porque es que yo como te dije me dediqué a trabajar, hice un montón de cosas en Venezuela y cuando de repente pasaron 26 años de trabajo de peluquería dije "ay, que fastidio, hasta cuándo yo sigo aquí, trabajando todos los días". Llegué a tener muchísimas cosas. Llegué a conseguir demasiadas cosas y todo pero, después de tanto tiempo trabajando, dije voy a hacer un alto, yo necesito tomar otras interacciones, hacer otras cosas, no sé, reinventarme. Y bueno, un día cogí y me dije "voy a viajar", y tenía una amiga que estaba viviendo aquí en Europa y me dice "pero vente aquí, no se qué", y yo "pero y qué hago por allá", imagínate, "ay, ya tu sabes, haces lo mismo que hago yo, es normal, no se qué, que esto y que lo otro"; y yo "pero es que yo jamás en mi vida he hecho eso, jamás he estado de puta, que nunca nada", "ay, no pasa nada, si no te dan nada te devuelves para Venezuela y no pasa nada". Bueno, cogí y vendí todas las cosas en Venezuela y me vine a aventurar, a lo que yo llamé mi año sabatino. Porque dije, ya necesito unas vacaciones; y nada, me lo tomé como eso, para que sepas que fue muy deportivo la primera vez que vine. Yo vine con 38 años, en el año 2012 a trabajar y fue mi primer lugar donde trabajé esto. Nunca jamás en mi vida lo había hecho, pero comencé ahí, ese año me lo tomé muy deportivo. Todo fue fiesta, todo fue ganar dinero, todas esas cosas; hasta que llegó un momento que necesitaba ya ir a Venezuela. Ha pasado un año, tenía muchísima plata que había reunido y me devolví a Venezuela; pero ya una vez que estaba en Venezuela no me encontraba en ninguna parte. Me gustó lo que estaba haciendo, entonces... no sé, no me encontré otra vez a trabajar en un salón de belleza, volver a amarrarme en un horario, todas esas cosas... e intenté hacerlo en Venezuela, pero hubo un fallo: que me gustó alguien y me quedé amarrada en mi ciudad, entonces ahí tuve que regresar nuevamente a lo que era mi trabajo. ¿Qué pasa después? Que cuando pasan... cierto tiempo, ya yo quiero salir otra vez de Venezuela y volví otra vez a conseguir lo que era la oportunidad y me fui a otro país. En Panamá. Estuve trabajando en Panamá unos 6 meses. Después me fui a vivir a Ecuador y seguí viviendo de lo mismo, porque ya la peluquería no me parecía suficiente. Es que es muy fácil ganar dinero. Pasas muchísimas cosas porque no todos los personajes que llegan, llegan con la misma calidad de que vas a disfrutar lo que estás haciendo. Hay muchísimas cosas que tienes que pasar que bueno... nos toca y... bueno nos toca porque lo elegimos. Yo siempre lo he dicho, que todo es una elección propia. Y nada, me fui a Ecuador y duré dos años en Ecuador hasta que pude volver otra vez aquí. Una vez aquí pues tuve que volver otra vez en lo mismo porque como no tenía documentación, no tenía nada... no podía trabajar en ninguna parte.

Porque si es difícil teniendo documentación, imagínate sin tener documentación... aún más difícil. Y nada volví a comenzar otra vez a hacer aquí la prostitución. Llegué en el 2018 nuevamente y comencé otra vez a ejercer. Y ahorita pues no estoy ejerciendo porque me dediqué a normalizar mi situación en España, y estoy... en eso estoy, tratando de adaptarme. No es nada fácil pero bueno, aquí voy.

A: Eh, bueno, el por qué empezaste ya me lo has dicho. ¿Dónde ejercías... dónde conseguías los clientes?

E: Cuando llegué aquí pues inmediatamente llegué a un piso donde me alquilaron una habitación; y la chica me dijo que podía trabajar allí, pero esta chica trabajaba en la calle y como vuelvo te repito, vine por diversión, yo quería vivir la experiencia de hacerlo también en la calle. Entonces me invitó y yo accedí y me enamoré de la calle también, y duré un año metida en la calle trabajando todos los días, los conseguía allí. No sabía de las páginas que en aquel momento en el 2012 creo que no había tanta... La única que había era 'ecuador'... no este... cómo es que se llama la de aquí... 'erosguía' creo, pero como yo no tenía todavía prótesis <se señala el pecho> no quería meterme en la página de 'erosguía'; entonces, nada... seguí trabajando en la calle y de ahí me dediqué a viajar. Pues empecé a ir a Alemania, empecé a ir a Italia, a Italia fui un montón de veces. Fui a Francia también... y todo lo conseguía por medio de contactos. Me alquilaban una habitación y ahí me metía a trabajar en esa habitación. Nunca le trabajé a nadie porque como yo vine con mi propio dinero nunca le trabajé a nadie. Siempre trabajé por mi propia cuenta. "Eh, mira, hay una habitación en tal país o en tal ciudad", "ah bueno perfecto, ¿cuánto?", lo deposito y me voy a otra ciudad. Así siempre lo hacía.

A: Eh... bueno, aquí en España quería preguntarte también un poquito sobre la situación laboral. Me comentas que ahora estás haciendo cosas de empleo, ¿no?, y era saber un poquito qué problemas has encontrado... si has encontrado algún problema aquí a la hora de incorporarte en el mercado laboral.

E: Solamente he presentado dos candidaturas nada más, y a las cuales he tenido entrevista. En una quedé que estoy trabajando actualmente pero diez horas nada más a la semana, que trabajo como secretaria de... secretaria no, perdón. Como recepcionista de Ozanam. Y en otra que acabo de ir recientemente que como yo trabajo costura porque también estudié diseño de moda en Venezuela, entonces quería entrar en un taller de costura. Y recientemente presenté y estuve en una entrevista y bueno, todavía no me han llamado; pero no he tenido la oportunidad de comparar todavía qué tan bueno es o qué tan malo es. Y que de poner curriculum creo que, a parte de estos dos, solo he puesto dos más que de los cuales no me han llamado. Entonces no sé qué tan difícil es hacerlo. Yo miro o veo, creo, que no es tan difícil. Solo que hay que saber llegar y dónde vas a llegar, creo yo que debe de ser así. Y creo que en todas partes es igual, que a veces tú vas a conseguir un trabajo y es muchísimo mejor cuando alguien te recomienda. Cuando alguien te dice o te echa la mano "mira, tengo un amigo que tiene un bar y quiere que trabaje alguien, tal", creo que eso es más fácil que cuando vas que nadie te conoce, entonces... creo que por eso no me han llamado de los otros lugares, porque como no tenía nadie que me pudiera contactar con estas personas, entonces, creo que no está difícil pero tampoco debe de ser tan fácil cuando lo haces por tu propia cuenta. Entonces no he tenido la oportunidad de compararlo.

A: Vale, volviendo un poquito a lo que es el tema con los clientes, te quería preguntar si te habían solicitado en algún momento prácticas que tú no deseabas realizar; como por ejemplo hacerlo sin condón, o hacerlo bajo efectos de las drogas... alguna cosita así.

E: Eso es todos los días, todos los días... todos los días te escribe el que quiere tener... porque yo no sé si es que como ellos todos se han enterado que ahora hay una pastilla para el pre [Prep] o es que ya todos están podridos y no les importa ya la vida; porque todos los días te

piden eso, todos los días quieren que si se van a ir a atender contigo que sea sin preservativo. No lo sé si es que hay alguien más que está haciendo esto y por eso ellos se están adaptando nuevamente a que tú tengas que hacerlo sin preservativo; pero todos los días te escriben con esa misma mentalidad. “Eh... quiero sin preservativo”, mucha gente de los que también tienen su cuestión con el coloque quieren que también igual se coloquen contigo. Eso sí, nunca les he podido complacer, ni sin preservativo, ni colocada tampoco porque como no me gusta colocarme entonces nunca he accedido a eso. Y gracias a Dios que las veces que me han tocado personas que por lo menos quieren... “eh, te pongo...”, porque te ponen el dinero en la mano, “mira, con tanto si lo haces” y yo “no, no, cariño, si quieres pasarla bien pues la pasamos bien, estamos todo el tiempo que tú quieras pero a mí no me gusta, y como no me gusta, no lo voy a hacer”. Gracias a Dios nadie me ha obligado, siempre me han puesto dinero pero nunca me han obligado, y nunca lo he hecho. Hasta el sol de hoy no; y no, no, no me gusta y sin preservativo menos. Porque yo sí tengo un miedo a eso... pero terrible. Tengo 46 años y hasta hoy estoy limpiecita por esa parte, gracias a Dios. Entonces no, ya a estas alturas de partido como que sería... si no lo hice cuando era jovencita... si vengo a hacerlo a estas alturas del partido demasiado... para mí demasiado como que debo ser más fuerte; entonces yo no quiero nada de eso. Así que todo el tiempo... lo primero que cuando me escriben o me llaman “mira que... si vamos a hacer...”, no, lo mío es con preservativo y con toda la seguridad que sea necesaria porque incluso con la cuestión del COVID hasta eso también les hacía bañarse con desinfectante, con no sé qué. Había una ducha cuando estaba haciéndolo al principio con el COVID y después ya dale, ya puedes entrar al cuarto. Mientras tanto no, no sé... me cuido mucho en ese particular.

A: Vale. Relacionado a esto también te quería preguntar si habías sufrido algún tipo de violencia, que te hayan intentado obligar, que hayan ejercido algún tipo de fuerza sobre ti.

E: No, gracias a Dios nunca, nunca he tenido problemas con ninguno, con ninguno. Y cuando se pudo presentar, digo yo, alguna cosa, lo primero que hago es digo “no cariño, toma tu dinero y vete”, porque a mí la gente que anda con problemas no me gusta. Cuando yo siempre evito todas esas situaciones. Si yo veo que se te pone un poquito quisquilloso, un poco así en plan chulito y esto yo “no, no, no cariño, toma tu dinero” porque la verdad es que no, no se puede soportar ninguna situación, te puedes ir donde viniste. Gracias a Dios todo ha sido bien, pero nunca he tenido ningún problema de violencia ni de nada, no. Ni que me estén obligando menos. No, no, nada de eso; nunca, nunca.

A: Bueno, me alegro. En el contexto social y sanitario que tenemos ahora con todo el COVID, ¿te has encontrado con dificultades a la hora de... o modificaciones a la hora de ejercer la prostitución?

E: No, lo único era eso que, siempre... me puse un poquito exigente pues a la hora de que cuando lleguen, que se bañen, que quiten todo de encima y que la ropa la dejen aparte, esta serie de cosas, pero limitaciones ninguna. Bueno y ahorita tengo tanto tiempo que no practico que no sé cómo van ahora los hombres. Bueno, tampoco tengo mucho... como dos o tres meses más o menos que no he trabajado. Pero, no sé, no he tenido ninguna... siento que no ha habido ninguna limitación sino que más bien como que la gente iba más cuando no estaba la cuestión del COVID que ahora. Ahora si... me cuenta una de mis compañeras, que yo tengo una compañera que todavía está ejerciendo que no, que no aguanta porque aquí ya no se trabaja. Entonces me dice que se va a ir de nuevo a trabajar otras ciudades, porque si no te mueves no consigues trabajo.

A: ¿Que hay menos clientes ahora quieres decir?

E: Eh... no sé si es porque ella tiene mucho tiempo aquí o porque no... no están asistiendo, no sé. Pero al parecer se ha puesto pesado el trabajo en estos últimos días. Ahora no sé si es por el COVID o cualquier otra cosa... responde a cualquier otra situación, no tengo ni idea.

A: Porque con el tema, por ejemplo del primer confinamiento que hubo en marzo que no permitían salir, los confinamientos perimetrales... eso si estuviste ejerciendo durante ese tiempo...

E: No, habíamos tres chicas que por aquel entonces trabajábamos en el mismo piso y las tres decidimos confinarnos. Confinarnos que no recibimos a nadie hasta que dieron creo que la fase 2, o la fase 3. Hasta que aquí en Zaragoza no dieron la fase 3, creo que fue, no recibimos a nadie en el piso porque teníamos mucho miedo. Tuvimos mucha ayuda gracias a Dios de que, primero, las tres habían conseguido algo de dinero por fuera y habíamos reunido algo, y con eso nos mantuvimos. Aparte, conseguimos con la gente de Cruz Roja que dos veces nos dieran comida, pero no salimos en ningún momento, nada. Duramos tres, dos meses o tres meses creo, algo así, que estuvimos encerradas en casa completamente. Encerradas, encerradas. Salíamos a veces a tomar el aire un rato y ya directas para casa. Teníamos mucho miedo de eso.

A: Entiendo. Bueno y un poquito con lo que has comentado ahora último. Te voy a preguntar ya sobre lo relacionado con algún tipo de prestaciones, algún tipo de ayudas. Empiezo primero por servicios sociales, si has acudido alguna vez a servicios sociales aquí.

E: Sí, desde el principio llegamos y nos dijeron que... que el Ayuntamiento. Lo intentamos por el Ayuntamiento y el Ayuntamiento nos mandó para Cáritas. Es que yo tengo mi pareja, y mi pareja también es jovencico y al principio eh... como no tenía documentación no podía trabajar tampoco. Entonces qué hizo, se empezó a formar desde que llegó prácticamente y, eh... teníamos que recurrir a las ayudas. Yo antes de llegar a Zaragoza, estábamos en San Sebastián. Duramos en San Sebastián solamente un mes y de ahí nos fuimos a... este... ¿cómo se llama este pueblito de aquí?

A: ¿De aquí cerca de Zaragoza?

E: No, no es cerca. Es lejos. Nos fuimos a otra que era Extremadura creo que era eso. No me acuerdo. Jolines...

A: Bueno cambiasteis de zona.

E: Sí, nos fuimos a otro lugar, y en ese otro lugar pues seguimos una gente super-maravillosa también de servicios sociales y nos ayudaron muchísimo también. Mi pareja se quedó allí, yo me fui a seguir trabajando hasta que conseguimos aquí en Zaragoza y tuvimos estabilidad. Cuando llegamos aquí recurrimos al ayuntamiento. El ayuntamiento nos envió con Cáritas y en Cáritas recibimos ayuda como dos o tres veces de dinero para pagar el piso; y luego de conseguir el... eso, después nos ayudó Cruz Roja. Nos fuimos mi pareja y yo a Cruz Roja, nos hicieron una ficha en Cruz Roja; él comenzó a hacer un curso con Cruz Roja también y desde entonces hemos recibido ayudas todavía hasta hoy, de Cruz Roja, después de que ya han pasado casi tres años de que estamos aquí. Y ahora con lo de la pandemia nos llamaron para darnos mascarillas, nos llamaron para darnos de comer. Hace poco nos llamaron nuevamente y nos dieron otra vez comida. No es gran cosa pero soluciona muchísimo. Pero sí, nunca hemos estado desamparados con la gente de la... de eso, de las ayudas sociales. Hasta ahora todavía nos sigue amparando la Cruz Roja, y ya Cruz Roja sabe que tenemos nuestra documentación y que ya mi pareja ya tiene un año y medio trabajando ya.

A: Vale. Eh, ¿piensas que los servicios sociales están preparados, la gente que trabaja allí, para atender a las mujeres trans que ejercen la prostitución? O Piensas que sigue habiendo algún tipo de prejuicio o...

E: Pues yo pienso que no, que todavía no están preparadas del todo.

A: Ellas sabían que tú...

E: Sí, sí; bueno el tema por lo menos del principio cuando comenzamos a hacer los trámites, el tema de mi nombre, yo les siempre les decía (...) [su nombre], entonces cuando les entregaba el documento me hacían el acuse de recibo de “pero tu documento dice otra cosa”, o sea, digo yo que si tuviesen un poquito más de educación en el tema, no tendrían que hacer ese comentario, diría yo. Entonces creo que en ese tema en específico creo que les hacen falta un poquito más de información, por lo menos la gente que nos reciben en las cuestiones sociales, en todas esas ayudas que uno recibe. Creo que es el único de todos los inconvenientes que puedo haber tenido. Porque con el tacto sí que han tenido tacto para poder tratarme, y yo sé... porque yo abiertamente cada vez que llegaba “mira, él es mi pareja, yo soy una chica trans”. Siempre desde el principio lo aclarábamos. Sin embargo, siempre hubo ese problema de que a la hora de que yo daba mi nombre y entregaba mi documentación siempre me hacían el acuse de recibo “pero no apareces aquí como, o sea tienes que decirme tu nombre real, que no se qué”, ¿sabes lo que te digo? O sea, ahí sí no han tenido tacto, pero con el resto sí, nunca he tenido... o sea nunca me he sentido discriminada ni nada por el estilo no, al contrario. Luego conocí a una gente de aquí de Ozanam que estaban haciendo proyectos por medio de aquí de SOMOS que me trajo (...) [trabajadora de SOMOS] aquí a SOMOS, y cuando conocí a esta gente, especialmente a (...) [trabajadora de Ozanam] que ha sido para mí un ángel guardián, porque ya sí que sabe como no sé, pero tiene muchos conocimientos en el tema y entonces me ha ayudado pero un montón. Y donde siempre ella me lleva yo soy (...), y si mi documentación dice no, una cosa contraria, nunca nadie ni siquiera lo menciona. De todos los sitios donde he ido con ella, que siempre hemos ido, que hemos estado y todas estas cosas, nunca jamás he tenido una cosa contraria a lo que yo quiero que perciban de mí. Así de sencillo.

A: Y con el tema que me comentas de esos problemas que has sentido en servicios sociales, ¿qué es lo que mejorarías de los servicios sociales en general?

E: ¿Qué es lo que mejor qué, perdón?

A: Qué es lo que mejorarías.

E: Yo quisiera que les dieran un poquitico más de información. Yo particularmente les daría muchísima más información sobre el tema, para que sean... tengan aún mejor tacto a la hora de atender a alguna de las chicas o chicos que lleguen con... que sean trans también. Entonces tener un poquitico más de información, solo eso. Yo, eso sí lo cambiaría, que ellas recibieran mejor entrenamiento sobre eso, sobre el tema.

A: Vale, pues ya solo me queda darte las gracias por haber participado. Espero que te hayas sentido cómoda.

E: Sí.

Entrevista 4:

Alejandro: En primer lugar me gustaría preguntarte qué labor tienes en la entidad en la que estás trabajando.

Entrevistada: ¿Qué labor? Bueno, primero dar atención para la salud mediante pruebas rápidas de VIH, hepatitis C y sífilis. También llevar servicio de programas para mujeres trans trabajadoras del sexo; también ayudar en asesorías de identidad de género, de orientación [sexual] y en lo que es la tramitación de los cambios de documentos, de nombres... cuando son de nombre de chico a chica y viceversa. Programas de activismo, eh... posicionamientos políticos y otro tipo de programas como el de autorrealízate que es talleres de crecimiento personal para mujeres transexuales con VIH y para hombres también. Prevención de enfermedades de transmisión sexual, educación y todo lo que tenga que ver con el colectivo.

A: Muy bien, ¿la entidad para la que trabajas?

E: Se llama Asociación SOMOS LGTB+ Aragón.

A: Vale, ¿cuánto tiempo más o menos llevas atendiendo, trabajando aquí, en esta asociación?

E: Trabajando como tal dos años casi, y como voluntaria pues el tiempo que llevo aquí, quizás un mes menos, serían tres años y algo. Como hace tres años.

A: Eh, has comentado que entre toda la población que atiendes hay mujeres trans que son trabajadoras del sexo. Más o menos, ¿podrías decirme cuántas personas, cuántas de estas mujeres vienen aquí?

E: eh... un cálculo estimado porque recordemos que Zaragoza es una ciudad de paso y damos atención a las personas, a las mujeres que vienen que son trabajadoras del sexo y que vienen solamente a pasar dos semanas de trabajo, o una incluso, y se van. Entonces es imposible cuantificar realmente datos exactos de cuántas atenciones tenemos; más las que están fijas que sí realmente viven aquí. Un estimado de 15 mujeres aproximadamente sin contar con las que vienen de paso.

A: Hay... bueno, estás comentando que hay mujeres que vienen de paso, ¿cómo funciona esto?

E: Bueno, normalmente funciona a través de redes sociales, de la información y de lo que se va generando en estos pisos de trabajo. Si ya hemos dado atención a alguna chica que está en un piso de trabajo, ésta al ver la necesidad en otra pues va comentándole un poco el boca a boca de los servicios que tenemos en la asociación.

A: Vale, ¿son muchas mujeres las que...?, o sea, ¿se podría decir si son más las que vienen de paso que las que están aquí fijas?

E: Son muchísimas más las que vienen de paso, sí. En relación con las que están fijas en la ciudad, que viven aquí, sí; porque como lo he dicho antes, Zaragoza es una ciudad que no genera mucho ingreso en el trabajo sexual para este rango, y al estar dos semanas, por ser una ciudad tan pequeña pues, ya no tienen trabajo y se tienen que ir. Las otras que viven aquí salen a otras ciudades a trabajar y lo hacen a la inversa.

A: ¿Y me podrías decir un poquito que demandas suelen tener? ¿Qué es lo que suelen pedirte?

E: Las demandas son de salud más que nada, si tienen algún problema de VIH o si tienen algún requerimiento de prueba rápida, o si necesitan material de prevención: condones, lubricantes... También alguna que haya tenido algún evento de violencia y quiera denunciar, u otra que no sepa... que quiera cambiar el trámite, que quiera orientación sobre el trámite de migración con lo que es la solicitud de asilo, o alguna otra que quiere un certificado de asistencia al... o de pertenencia a la asociación y que esto le sirva para montar el caso de asilo; u otra que está cansada del trabajo sexual y quiere una entrevista con alguna trabajadora social para la inclusión social y laboral. O quien necesita derivación para los servicios de primeras ayudas del Ayuntamiento, ponemos también derivación a alguna que necesita la Prep, porque considera que se siente más segura ejerciendo el trabajo tomando esta medicación, y así sucesivamente... muchos servicios. Otras que tienen problemas más puntuales de salud, y es donde vamos... ofrecemos el servicio de acompañamiento hasta el hospital a la parte de infecciosos, o dónde haga falta, y hacemos la derivación y el acompañamiento directo con el consentimiento de la persona.

A: Y además de estas demandas, ¿has detectado tú otras necesidades que tuvieran estas personas?

E: Sí claro, hay necesidades desde el [ámbito] habitacional, necesidades de alimentación, también necesidades psicológicas de terapia... y de, no sé, en muchas otras áreas que afectan un poco la salud.

A: ¿Y estas vendrían derivadas...? Bueno, según tu opinión profesional, ¿vendrían derivadas por ser mujeres trans, por ser migrantes, por ejercer prostitución, un poco de todo...?

E: Yo creo que todo un *book*, una espiral porque parece ser que el perfil que se maneja aquí es la mujer trans trabajadora sexual migrante. Porque es la que no tiene la documentación, es la que tiene la solicitud de asilo, es la que no le aprobaron, la que está en recurrencia... o alguna que ya ha tenido algún problema legal y normalmente no están regularizadas. Entonces es muy difícil la inserción socio-laboral y a veces ellas mismas no conocen los recursos que las leyes amparan hasta ciertos límites. Entonces toca un poco hacer un trabajo social, orientarlas, hacerles entender cuáles son los recursos con los cuales cuentan; y nosotras esa es la labor que tenemos.

A: Muy bien, ¿qué dificultades has podido encontrar a la hora de intervenir con estas personas? Si ha habido por ejemplo alguna falta de recursos, alguna cosa que no se haya podido tender desde aquí.

E: Bueno, la primera es sí, falta de recursos porque nosotras no somos un ente gubernamental y dependemos de muy poco presupuesto para manejar los servicios que tenemos. Y a parte que se hace un trabajo sobrehumano para dar la atención que necesita cada persona. Hasta se hacen muchas más horas de las que... por las cuales estamos aquí, y de eso depende el activismo. También un poco la incredulidad de las mismas usuarias, dependiendo también por la costumbre que tienen del sistema en el que han estado anteriormente. No creen mucho en las leyes y entonces cuesta inculcarles que aquí sí se cumplen, y que nosotras nos encargamos de hacer que esto se cumpla y de que les lleguen los recursos.

A: Eh, con el tema del COVID, los confinamientos que hubo y demás, ¿hubo también dificultades a la hora de poder ofrecer y atender en este servicio?

E: Sí, estuvo un poco paralizado, pero aunque las necesidades se incrementaron muchísimo más. Lo que pasa es que nosotros no bajamos la persiana, al contrario. Reforzamos lo que fueron los planes de activismo para poder ayudar, por ejemplo lo que se hizo con el banco de alimentos, con la disposición que teníamos de ir al hospital a buscar medicación a las chicas que, por ejemplo, son positivas y no tenían... no se podía ir en un momento de estos al hospital, u otras que... personas que tuvieron problemas de salud en plena pandemia y necesitaban una medicación urgente relacionada con enfermedades de transmisión sexual. Hubo otros requerimientos. Entonces sí es difícil porque se trabajó un poco con austeridad, con presión, con toda la normativa y la prevención que dictaba la Comunidad Autónoma en esa... en ese entonces; con la paranoia, con la incertidumbre de lo que iba a pasar y con el propio miedo personal y colectivo. Pero aún así se supo salir adelante y aún estamos aquí dando el servicio. De hecho, el banco de alimentos se prolongó unos meses más de lo que fue pautado. Sirvió, mediante la colaboración y gracias a esto pues... a través del Instituto Aragonés para la Mujer con otros servicios conectamos con el ayuntamiento de Zaragoza para que hiciera... le dimos nosotros una base de datos de mujeres trans para que ellos hicieran el servicio de las primeras ayudas de emergencia, con la tarjeta esta de alimentación, que también fue un problema porque no todas... daban la tarjeta como si fuera un grupo familiar y muchas ni se conocían, entonces también es un poco de protocolo a la hora de hacer estas cosas, pero bueno... se pudo solventar.

A: Y te quería preguntar, porque comentaste que han recurrido bastantes mujeres a este servicio en esta asociación, ¿por qué piensas que han venido aquí y no han acudido, por ejemplo, a servicios sociales?

E: Hombre yo creo por el trato entre iguales, al yo estar al frente del servicio, al estar al frente un trabajador social que sea un chico gay y que sea una asociación espacio seguro donde te sientas libre de decir y de ser lo que quieras sin saber que nadie tiene un prejuicio por cómo te ves... las mismas chicas del colectivo pues se sienten empoderadas y se sienten con más confianza de contar sus necesidades y requerimientos; entonces es más fácil hablar y hacer una atención entre iguales que con alguien que conozca la problemática pero no la haya vivido ni la entienda en primera persona.

A: ¿Crees que los servicios sociales públicos están adecuados, a día de hoy, para atender a este tipo de demandas que me comentas?

E: No, de hecho debería de haber una implementación de formación a las instituciones públicas para que aprendan a cómo manejar... a manejar estos casos específicamente de mujeres trans; y debería de haber en el ayuntamiento un servicio especial de mujeres trans. Quiero decir, hay que abrir oportunidades para todas; así como estoy yo al frente atendiendo un servicio y programas que se encargan de dar atención y requerimiento a este tipo de población pues el ayuntamiento también debería de tener una sección individual que atienda este tipo de casos porque somos personas con necesidades especiales y específicas.

A: Y a día de hoy entiendo que eso no existe.

E: No, todo se tramita a través del Ministerio de Igualdad y se conjunta todo. Con lo cual, lo poco que pueden saber ellas es lo que nosotras mismas como entidad les vamos transmitiendo de conocimiento.

A: ¿Crees que esto puede suponer un impedimento para estas usuarias a la hora de acudir a los recursos que ofrecen los servicios sociales?

E: Totalmente, son barreras estructurales y sistemáticas que lo que hacen es impedir que las mismas usuarias, como te dije antes, crean en el sistema; porque al tener tantas barreras lo que hacen es complicar los problemas... la problemática que presenta cada una y tienen que recurrir a otro tipo de artimañas, qué sé yo, otro tipo de opciones que no son las adecuadas, estando el servicio a la disposición por ley.

A: Vale, ¿tienes constancia, te ha hecho llegar alguna vez alguna usuaria que haya tenido algún problema, alguna desavenencia con... cuando ha acudido a servicios sociales?

E: Sí, tengo constancia de... pues alguna chica que ha ido a solicitar su tratamiento hormonal, le ha sido negado. A parte, por la doctora psiquiatra, y a parte haciéndole comentarios despectivos acerca de su transición o de su identidad como mujer trans; cosa que en una segunda entrevista pues parece que a esta doctora le llamaron la atención y su trato fue totalmente distinto. De hecho le firmó un informe en el menor tiempo posible y se retractó de su error que había cometido.

A: Y más concretamente en servicios sociales, algún trabajador o trabajadora social.

E: A día de hoy las trabajadoras o los trabajadores sociales no saben cómo tratar a la población del colectivo de mujeres trans. De hecho, siempre nos están llamando aquí para hacernos derivaciones o para que nosotras le enseñemos a cómo deben de... cuáles son los canales de protocolo para esto; entonces ya eso... el no saber o el no preocuparse por hacer bien su trabajo pienso que es una... un impedimento y una barrera.

A: Vale, pues solo darte las gracias por haber participado y nada más.

E: Gracias.

Anexo III: Diccionario de términos

Como es habitual a la hora de abordar temas como las realidades trans o el colectivo LGTB, se emplean términos que pueden resultar desconocidos o de difícil comprensión para el lector. Por este motivo, se incluye un diccionario de términos utilizados en el presente documento para facilitar la comprensión del mismo.

Persona trans: Persona que no se identifica con el género que le asignaron al nacer. El término trans se utiliza como ‘paraguas’ para referirse a personas transexuales, transgénero o personas de género no binario.

Travestismo: Manifestación estética y comportamental de un género diferente al que se le asignó a la persona al nacer. Generalmente hombre que visten de mujeres, o mujeres que visten de hombres. No necesariamente tiene por qué guardar relación con la transexualidad.

Persona cissexual: Persona que se identifica con el género que le asignaron al nacer.

LGTB: Hace referencia a lesbianas, gais, personas trans y bisexuales; así como a personas cuya orientación sexual y/o identidad de género no es la heterosexual o cissexual.

Término paraguas: Palabra utilizada como comodín para referirse a una serie de conceptos relacionados entre sí. Utilizada en el colectivo LGTB, estos términos tratan de agrupar una serie de identidades u orientaciones en una misma palabra.

Heteronorma: Concepción social que se tiene sobre la estética, el comportamiento, los valores sociales y éticos, las relaciones de pareja, etc. que deben tener todas las personas, debiendo estas actuar de la misma forma que lo hace la mayoría heterosexual.

Cisnorma: Concepción social por la cual la identidad de género debe seguir las pautas sexo/género, y por tanto, la relación directa entre los genitales humanos y el género social.